

# Films Selectos

AÑO VII N.º 295  
13 de Junio de 1936

Exija con este número el  
SUPLEMENTO ARTISTICO  
y el pliego de novela

Filmoteca  
Catalunya

30  
años



JOAN  
BLONDELL  
estrella de  
Warner Bros-  
First National.

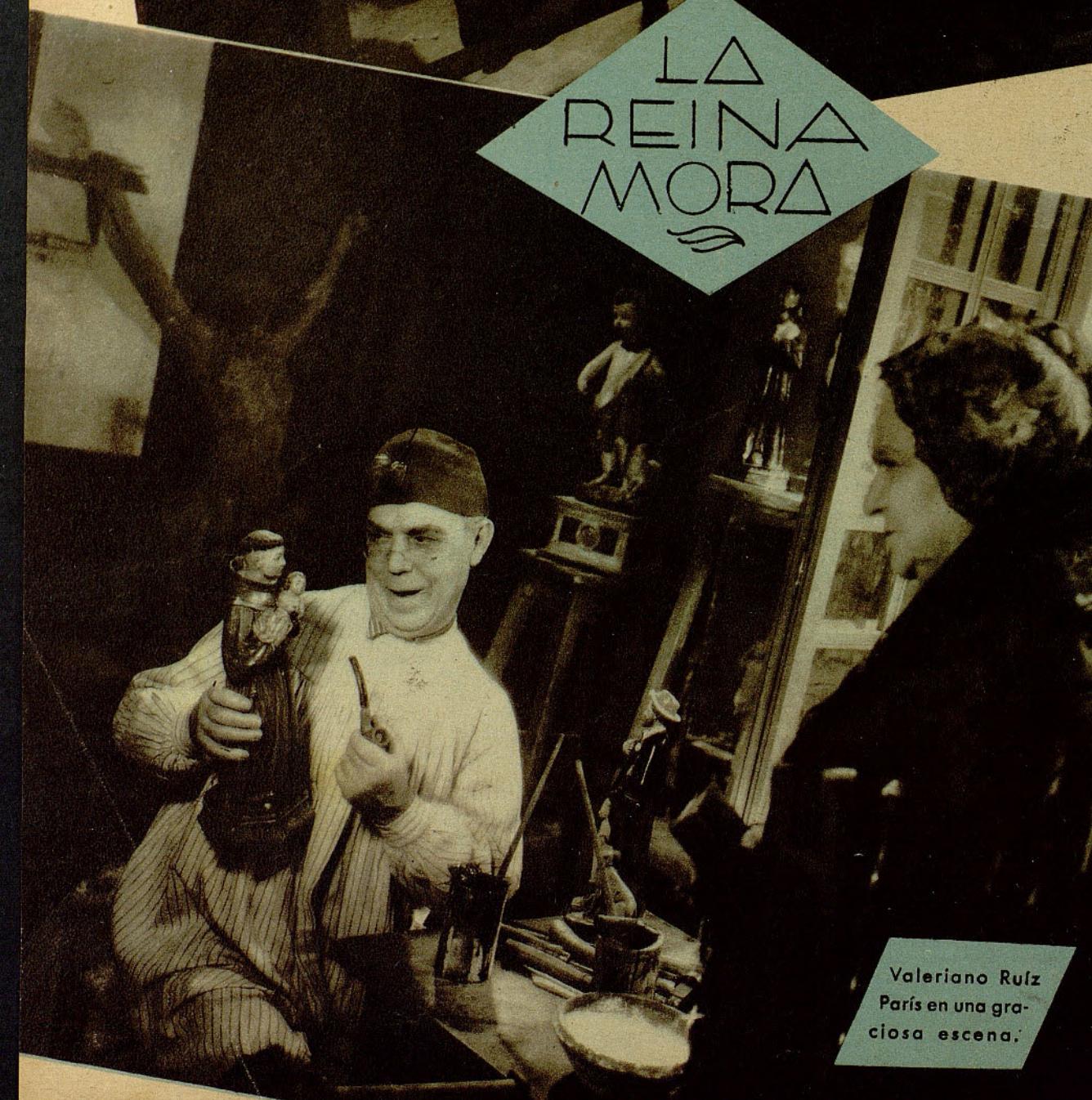
En el taller de modista  
del que Raquel Rodríguez es la «maestra».



## LA REINA MORA



María Arias  
en un momento del film



Valeriano Ruiz  
París en una graciosa escena.

Película Cine  
Realización cí-  
gráfica de lo  
mismo título de  
fin y Joaquín A.  
Quintero  
Música del m.  
José Serrón

E

H  
—Ya  
corres-  
—d H  
—Ma  
—d Po  
—No  
más dif  
—d Q  
—Pec  
que cu  
el legít  
sar, me  
un ojo.  
—Ha  
—Cal  
se... Pu  
sueño y  
nas cer  
ante mi  
la impri  
minosos  
los que  
la persi  
vencerm  
otras ca  
se habí  
se man  
pirotécn  
presenta  
es decin  
llas del

—Tan  
tuevos  
—d Po  
—Por  
que un  
—Ten  
ces me  
tenían a  
acabó de  
había rel  
—Pues  
Observa  
—Espe  
significa  
estrellas  
causa d  
como un  
por un  
—¡Bon  
—Desp  
era una  
que habí  
que ha  
estrellas.  
—Cor  
no durn  
sobrema  
—Es q  
to cinem  
estrellas  
pensado

—Es  
—Está  
—No  
machau  
—Pues  
ni tal r

AÑO VII - NÚM. 295  
13 de junio de 1936DIRECTOR  
TOMÁS GUTIÉRREZ LARRAYA

REDACCIÓN Y TALLERES: Calle de Borrell, 243 a 249. Teléfono 33865. Barcelona.

ADMINISTRACIÓN: Calle de la Diputación, 211. Teléfono 13022. Barcelona.

DELEGACIONES

MADRID: Valverde, 28; VALENCIA: Plaza Mirasol, 6; SEVILLA: Federico Sánchez, Bedoya, 18; Málaga: Marqués de Larios, 2; BILBAO: Alameda Mazarredo, 15; ZARAGOZA: Sítios, 11; Méjico: Apartado 1505; CARACAS: Bruzual, Apartado 511; LISBOA: Agencia Internacional, Rua S. Nicolau, 119.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

España y Colonias:	América y Portugal:
Tres meses 3,75	Tres meses 4,75
Seis meses 7,50	Seis meses 9,50
Un año 15,—	Un año 19,—

NUMERO SUELTO: 30 CENTIMOS  
SE PUBLICA LOS SABADOSE  
L  
E  
C  
T  
O  
S

# Estrellas y constelaciones

— Hoy tiene usted mala cara, don Pérez.

— Ya sabe usted que a una mala noche corresponde una mala cara.

— ¿Ha pasado usted mala noche?

— Malísima.

— ¿Por culpa de una cena excesiva?

— No. Por culpa de una sesión de cine más difícil de digerir que el cemento armado.

— ¿Qué películas vió usted?

— Peor es meneallo. Bástete con saber que cuando llegué a casa y me acosté con el legítimo y natural propósito de descansar, me fué materialmente imposible pegar un ojo.

— Haber pegado los dos.

— Calle, que tiempo tendrá de defenderse... Pues decía que no pude conciliar el sueño y voy a explicar el porqué... Apenas cerraba los ojos, empezaban a danzar ante mí lucecitas, chispitas que me daban la impresión de diminutos fragmentos luminosos. Creí que eran mis ojos fatigados los que me hacían ver aquellas cosas, pero la persistencia de la visión acabó por convencerme de que el fenómeno obedecía a otras causas. Lo que había visto en el cine se había convertido en una obsesión que se manifestaba de aquel modo un tanto pirotécnico. Los diminutos fragmentos representaban una cosa hecha mil pedazos, es decir, estrellada. Y pensé en las estrellas del cine.

— También podía haber pensado en los nuevos fritos.

— ¿Por qué?

— Porque un huevo frito es lo mismo que un huevo estrellado.

— Tenga un poco de paciencia... Entonces me fijé en que los puntitos luminosos tenían a veces forma de estrellitas y esto acabó de convencerme de que la visión estaba relacionada con el cine.

— Pues yo lo hubiera relacionado con el Observatorio Fabra.

— Espere. Y en seguida me dije: «Esto significa que en el cine hay demasiadas estrellas y que semejante exceso va a ser causa de que el séptimo arte se estrelle como un auto que se lanza vertiginosamente por un mal camino.»

— ¡Bonito modo de hacer deducciones!

— Después me di cuenta de que la visión era una consecuencia natural de la sesión que había tenido la paciencia de tragarme lo que había sido un lamentable desfile de estrellas.

— Con tanta deducción, me explico que no durmiera usted anoche y me extraña sobrenaturalmente que no se haya vuelto loco.

— Es que es la pura verdad. El firmamento cinematográfico se va sobrecargando de estrellas de tal modo, que el día menos pensado va a haber un cataclismo.

— Es usted un reloj de repetición.

— Estaba esperando ese comentario.

— No hay cosa que cause tanto como el machaqueo.

— Pues esta vez no hay tal machaqueo ni tal repetición. El tema tal vez sea el

mismo, pero voy a estudiar una nueva faceta suya.

— Entonces no he dicho nada.

— Usted no dice nada ni aun cuando cree decir algo.

— No complique las cosas. ¡A la faceta!

— Voy con ella. Ante todo he de decirle que la llamo nueva porque no voy a hablarle de las estrellas-artistas, sino de los otros mil estrellatos que complican la vida del cinematógrafo. En efecto, aparte esa sobrecargadísima constelación de actores y actrices que gravita sobre el séptimo arte, los productores han inventado otras muchas para dar importancia a su gente y, de paso, dársela a sí mismos. También los directores cuentan con sus astros. Y también los fotógrafos tienen los suyos. Y los tienen los directores de escena, y los tienen los adaptadores de argumentos. Pero eso no le basta al cine. Quiere más estrellas. Y ahí tiene usted la constelación de los peluqueros, de los modistas, de los maquilladores. Más de una vez habrá usted leído una noticia como ésta: «Fulano de Tal, el maravilloso creador de modelos para artistas de cine, ha sido contratado con carácter de exclusiva por tales o cuales estudios. El gran modista, que cobra dos mil quinientos dólares semanales, «vestirá» a los protagonistas de todos los films que produzca la casa tal o cual en la presente temporada.» Y siguen algunas explicaciones acerca del modo de trabajar del as de las modas. «Lleva siempre un cuaderno en el bolsillo y, se halle donde se halle, cuando ve un bello cuerpo de mujer, queda por unos segundos en una especie de estado cataléptico, la viste con la imaginación, mejor dicho, con la inspiración, e inmediatamente, con mano febril, traza en su cuaderno las líneas generales del modelo, que después pule y perfeccione en sus talleres.» Así son las estrellas de las modas. De los peluqueros, de los maquilladores, puede decirse otro tanto. Usted habrá leído artículos, informaciones, noticias relativas a las estrellas de esos gremios. Y hay más. El cine moderno, es decir, el cine hablado, nos ha traído los ases del sonido, de la coreografía, de los efectos escénicos, que son otras tantas constelaciones en el cielo de Cinelandia. Y espere usted que el cine en relieve y en colores naturales se lance a la invasión...

En fin, don Óptimo, que vamos a tener estrellas hasta en la sopa.

— ¿Y eso es lo que ha de originar el catáclismo cinematográfico?

— Sí, señor.

— Pues a mí me parece todo lo contrario.

— Usted sabe muy bien que allí donde todos quieren sobresalir, pasa lo que allí donde todos quieren mandar: que no se entienden.

— Peor sería que todos se encontraran bien en la mediocridad. Entonces, sin el estímulo de destacar, de llegar a estrella, no habría esos grandes modistas que, con sus genialidades, consiguen que en algunos films las espectadoras se fijen, más que en las artistas, en sus bellos vestidos. Y de los peluqueros y de los maquilladores puede decirse otro tanto, porque ellos saben dar el máximo realce a cada uno de los tipos de belleza, poniendo al arte un digno marco que, en algunos casos, se convierte en uno de los principales atractivos de las artistas. Pero eso, amigo mío, no puede hacerlo un maquillador o un peluquero cualquiera, sino los ases de la profesión. Y gracias a ese conjunto de maestros en sus diferentes especialidades, de estrellas, si usted prefiere darles este nombre, salen esos films magníficos, perfectos, que destacan espléndidamente de los demás como estrellas de la producción. — Pérez BELLVER

## Films Selectos

Sal los sábados

### BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 3,75 - Semestre, 7,50 - Año 15

AMÉRICA Y PORTUGAL

Trimestre, 4,75 - Semestre, 9,50 - Año, 10

Nombre .....

Calle .....

núm. ....

Población .....

Prov. ....

Desea suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre - semestre - año. (Tácheselo que no interese.) A partir del día 1.º .....

El importe se

lo remito por giro postal número .....

Impuesto en .....

o en sellos de correo. (Tácheselo que no interese.)

(Firma del suscriptor) .....

de ..... de 123 ..

(Fecha)



# VIDA DE CAROLE LOMBARD

(Continuación.)

por EDWARD SCHELLHORN

Carole Lombard en la actualidad. En esta fotografía, la elegante actriz luce uno de los zafiros más grandes que existen en la colonia cinematográfica. ¿Qué quién se lo dió?... Eso Carole lo sabe.



La encantadora rubia de la camisa negra es Carole Lombard en su primera película Paramount «Safety in numbers»... Buddy Rogers, estrella del film, parece sorprendido al contemplar a las tres bellezas tan ligeramente ataviadas... Los censores, en cambio, no debieron de sorprenderse mucho, porque dieron su aprobación a la escena... Junto a Carole aparece Kathryn Crawford, hermana de Joan. La otra muchacha es Josephine Dunn. (Fotos Paramount.)

gestiones principalmente la primera que se montó en California. Tan buen abuelo hace más misteriosa la ocupación de la aplaudida rubia, pero el destino es implacable y a ciegas nos arrastra por el camino de la vida.

En su niñez, a la edad de siete años, salió con su madre y dos hermanos para Hollywood, no porque esta ciudad les ofreciera a ninguno de ellos la gloria con que había investido a muchos en el séptimo arte, por ser ella la cuna de esta nueva maravilla, sino porque los ávidos de negocios de otra índole, habían llevado a cabo en todo el país una campaña de anuncio que pintaba a California como el paraíso del mundo por su clima, sus frutos y sus alegres vistas. Y es que la mamá, algo achacosa, tenía que marcharse, por orden del médico, a un clima benigno para reponer sus fuerzas y restaurar la calma de sus nervios.

—Mi madre necesitaba mucho descanso y reposo en un clima suave, y de lo que habíamos leído y se nos había dicho, California parecía el lugar más a propósito —nos cuenta Carole Lombard—. La idea original fué la de quedarnos en California solamente seis meses, pero como el clima, la alegría del campo y la tranquilidad del ambiente superaron a lo que mamá esperaba, decidimos quedarnos permanentemente en Hollywood.—

(Continuará.)

# REPORTAJES DE "FILMS SELECTOS"

**El homenaje a Cifesa convertido, por el fervor del pueblo valenciano, en homenaje al cinema español**

(De nuestro enviado especial)

El homenaje a Cifesa, organizado por los redactores cinematográficos valencianos, lo convirtió el fervor popular en homenaje más amplio al cinema nacional. El entusiasmo del pueblo de Valencia ante el desfile de algunas figuras destacadas de nuestra pantalla, tiene una significación que conviene no olvidar en lo futuro. Demuestra, sobre todo y por encima de cualquier otra interpretación, que Valencia, como España entera —porque no es éste un caso aislado—, presta sin regateo su apoyo y adhesión a la cinematografía hispana.

Conviene no olvidar que si nuestro público admite actualmente todo el celuloide español que se proyecta en las pantallas, es a condición de que el cinema nacional, cada vez más perfecto y depurado en un sentido técnico y artístico, adquiera un claro tono de españolidad, sin la más leve influencia extranjera ni en su espíritu ni en su estilo. Nuestro público siente el cinema nacional por lo que tiene de más español, no por lo que se ha introducido en él, más o menos habilidosamente, del cine americano. Ya sería bastante, como signo, la nacionalización del arte cinematográfico, por medio de la palabra. Pero aún hay más, porque la nacionalidad de un cinema no reside sólo en el idioma que hablan sus imágenes, sino en el ambiente material y moral, principalmente, en que la acción se desarrolla, y en los personajes que han de ser prototipo de raza y que han de llevar en su entraña una emoción auténticamente nacional. Es así como hemos de procurar todos, productores, directores, autores de argumentos, artistas y críticos, que ese fervor del público hacia lo español no se entibie y se convierta en indiferencia u hostilidad al cine hispano, precisamente por no ser todo lo español que ese público demanda.

Ninguna empresa editora tan autorizada como Cifesa para exigir a sus directores que impriman a las películas que realizan ese sello de auténtica españolidad. Y ninguna mejor que Cifesa, que no regatea los medios materiales y que tiene un sólido prestigio cementado en muchas de sus producciones. El homenaje a Cifesa, precisamente por lo que Cifesa significa, lo convirtió el pueblo de Valencia en homenaje al cinema nacional. No olvidarlo.

**Banquete en el Wodka.- Un gentío enorme aguarda en la calle, bajo la lluvia, la salida de las «estrellas».- La multitud intenta asaltar el Teatro Olympia, teniendo que intervenir la policía**

**C**ALLE de la Paz, amplia y populosa. Frente al Café Wodka, donde se celebra el banquete ofrecido a los artistas que han llegado de Madrid y Barcelona para sumarse al homenaje a la Cifesa, con motivo de la centésima proyección de «Morena Clara», en el Teatro Olympia, se ha ido congregando un enorme gentío. A las tres y media de la tarde, la ancha avenida está, en la parte que ocupa el edificio del Wodka, materialmente obstruida por la muchedumbre. La circulación de tranvías y automóviles queda interrumpida durante unos minutos. Preveímos que de un momento a otro los guardias que guardaban la entrada del café se verían obligados a despejar. Y seguramente habría sucedido así, a no estallar una fuerte tormenta, que descargó en furioso aguacero, obligando a infinidad de curiosos a replegarse en las aceras. Pero, a pesar de la lluvia torrencial, nadie abandonó la calle, aunque, como ya hemos dicho, quedó descongestionado, a trechos, el arroyo central.

Al estruendo de la tormenta se mezclan los aplausos de la multitud, que nombran a gritos a las «estrellas», pidiéndoles que se asomen un segundo a los balcones del salón donde se celebra el banquete.

—¡La Bárcena..., la Bárcena!—

Los nombres de todos los artistas, pronunciados fervorosamente por centenares de bocas, se confunden, formando extraña sinfonía, con los truenos que desgarran las nubes y con el ruido del agua al chocar contra el asfalto y los toldos de las tiendas.

Emociona presenciar este espectáculo que, en medio de la tormenta, viste a Valencia de fiesta en honor del cinema nacional y de algunas de sus «estrellas» más gentiles y famosas.

**A**l abrirse las taquillas del Teatro Olympia, sólo quedaban por despachar las localidades que con arreglo a la ley se han de poner necesariamente a la venta unas horas antes de celebrarse la función.

Para resto tan exiguo de taquillaje había ante las taquillas del teatro dos interminables «colas» humanas. Naturalmente, muy pronto aparecieron los carteles de «No hay billetes», esos carteles que siempre aspiran a poner las empresas y que muy pocas veces hay ocasión de colocar ante las narices del público.

Entonces sucedió algo insólito: la muchedumbre pretendió penetrar a la fuerza en el teatro, cuando aún faltaban cuatro o cinco horas para empezar la sesión.

Yo me encontraba en aquel momento en el despacho de don José

Cervera, director técnico de publicidad de la Cifesa. Desde el teatro, por teléfono, le comunicaron lo que ocurría. Decidí lanzarme a la calle en busca de información. Cuando llegué al Olympia, los guardias de asalto simulaban una carga para despejar, desalojando a los que ya habían invadido la platea del teatro.

Alto ejemplo de ciudadanía y patriotismo el de un pueblo que se rebela y amotina llevado de su entusiasmo por un espectáculo de arte nacional.

¿Quién ha dicho que el cine español no interesa a nuestro público? Ahí está Valencia, en ese día, con su rotunda respuesta.

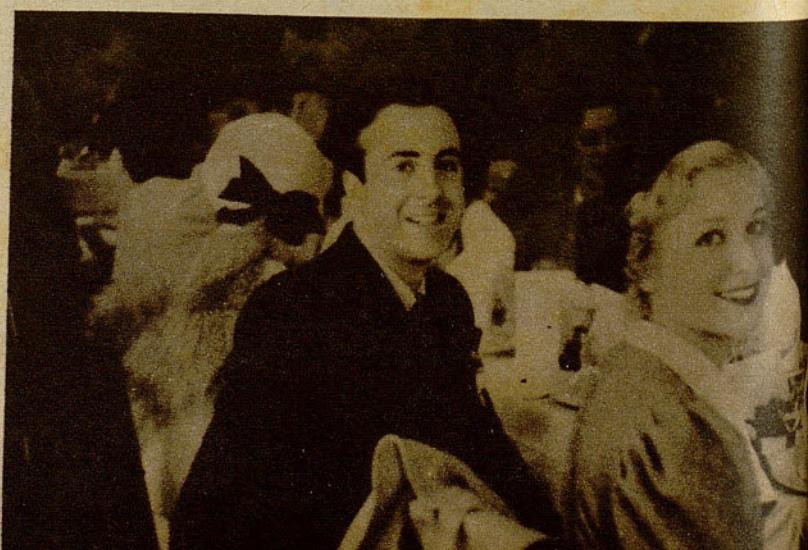
Don José Cano Colomé, alcalde de Valencia; Catalina Bárcena, el gobernador civil, don Braulio Solsona y Antónita Colomé, en la presidencia del banquete celebrado en el Wodka.



Don Gregorio Martínez Sierra, en el banquete del Wodka.



Juan de Orduña y Mary del Carmen, durante un momento de la comida con que Cifesa obsequió a sus artistas.



## Hoy, martes, a las diez en punto de la noche

**Abriendo cerco ante la puerta del Olympia.-Desfile de "estrellas".-Mujeres y flores.-Y el programa iniciado por la batuta del maestro Izquierdo, va del arte gitano de Carmen Amaya, al arte soberano de Catalina Bárcena**

**U**N cordón de guardias abre ruedo ante la puerta del Olympia, conteniendo al gentío que aguarda la llegada de las «estrellas» al teatro. Pero cada vez que un automóvil se detiene ante la fachada principal del coliseo, el ruedo se estrecha, el círculo humano se va cerrando en torno al coche casi impidiendo descender a los que conduce.

Algunos asistentes al banquete de la Cifesa. En primer término, Eduardo G. Maroto, Anita Sevilla, don José Caverá —de pie y de espaldas— jefe de publicidad de la mencionada empresa.



Maria Arias sonríe a la máquina fotográfica entre plato y plato.



Carmen Amaya (deja) tomar al fotógrafo su belleza cañí.



Y cuando quien se apea del auto es un artista, estalla una ovación imponente y el cordón de guardias se pone en tensión para que el entusiasmo popular no estruje y ahogue a la actriz o al actor que llega al teatro.

En el vestíbulo, la Unión Radio Valencia ha colocado un micrófono para que las «estrellas», según van desfilando, digan ante él una frase. Dos largas filas —amplios escotes palpitantes, nítidas pecheras almidonadas— abren calle al prestigio de los artistas que van entrando en el teatro.

Poco a poco disminuye el rumor de la calle y el vestíbulo va quedando desierto, mientras dentro, en la sala, resplandeciente de luces, adornada en sus palcos de flores que enmarcan la belleza de las «estrellas» españolas y de las damas valencianas, la batuta del maestro Izquierdo se agita en el aire, con giros pausados, marcando a la Orquesta Sinfónica de Valencia los compases de «L'entrà de la marta».

Sobre la última nota, la pantalla se matiza de grises vivificados por las imágenes y las voces que encierran los fotogramas de «Morena Clara».

Centésima proyección de este film de Cifesa, que Imperio Argentina prestigia con su arte.

Descanso.

Las «estrellas», en sus palcos, envueltas en la admiración y en la curiosidad de miles de miradas, dedican retratos a los que se acercan a ellas, como los poetas de la época romántica escribían versos en los abanicos de sus enamoradas.

Un pensamiento sutil, unas palabras corteses, o una frase vulgar, ¡es lo mismo! Pensamiento o frase, prosa o ripio, está ungido por la emoción del instante.

Cada uno cree que esa dedicatoria afectuosa de la «estrella» va dirigida a él sólo, aunque se ha repetido bajo cien nombres distintos, en cien fotografías sacadas de un mismo clisé.

Ese retrato con dedicatoria de la actriz predilecta es un poco el retrato de la novia imposible, y más amada por eso mismo, con que cada uno sueña. Las «estrellas» conocen esa ilusión y escriben siempre en sus retratos unas palabras cariñosas, siempre iguales y siempre nuevas. Porque en realidad les halaga que suñen con ellas y sienten el placer voluptuoso de sentirse amadas a distancia por miles de enamorados desconocidos, a los que un día dedicaron su retrato.

Tras el paréntesis de las dedicatorias y las miradas de admiración y curiosidad, la Orquesta Sinfónica interpreta el intermedio de «La boda de Luis Alonso», de Jiménez; una selección de «La verbena de la Paloma», de Bretón, y el poema sinfónico de Giner, «Nit d'albaes».

El escenario se viste con el traje de luces de un decorado de estampa andaluza, que sirve de fondo al arte gitano de Carmen Amaya —llama de bulería, liturgia flamenca—, Anita Sevilla —saeta de ojos negros— y Miguel de Molina, quiebro torero y estilización de lo flamenco.

Luego, Juan de Orduña dice, con arte sutil de comediante puesto en trance de orador, unas «Palabras», del diputado a Cortes por Valencia, don Federico Miñana. Palabras de escritor brillante, metido a político, que son un canto al cinema español y un elogio discreto a Cifesa.

Rafael Rivelles sonríe a sus paisanos desde el escenario: «Bona nit, cavallers.»

Gesto de artista que conoce al público, concesión oportuna y sentida a la patria chica.

A continuación recita, magistralmente, como muy pocas veces le hemos oido recitar a él, que es maestro en este arte, «Oriental», de Zorrilla, y «Consejo» y «El nido», de Gabriel y Galán.

La escena española tiene un prestigio máximo: Catalina Bárcena. Doña Catalina la llaman todos con respeto. Para el periodista, los nombres ilustres no tienen títulos más legítimos que el de su propia gloria. El derecho a titularse don o doña lo poseen infinidad de personas perfectamente vulgares y anodinas. Sólo las individualidades señeras pueden llamarse simplemente, a secas, Miguel de Cervantes, o Sarah Bernhard; Jacinto Benavente, o Catalina Bárcena.

Catalina Bárcena, en el tablado del Teatro Olympia, lee esta noche la «Carta de España», de Eduardo Marquina.

Y otra gran actriz, Amparito Martí, lee la «Respuesta de Valencia», de Peris Celda.

Versos de circunstancias, en los que España y Valencia, por medio de la inspiración de dos poetas, se dirigen a don Vicente Casanovas, elogiando el uno su labor al frente de la Cifesa, estimulándole el otro a que persista en ella, insinuando, a la vez, que siendo la Cifesa además de española, valenciana, debe emprender la realización de una película que tenga Valencia como marco.

El programa finaliza con los himnos regional y nacional, por la Orquesta Sinfónica y coros, que son escuchados de pie por todo el público.

### Un detalle curioso. - Palabras finales

**E**NTRE otros detalles curiosos que podríamos señalar, merece destacarse, por cómo refleja la adhesión de un pueblo a los artistas más eminentes del cinema hispano, el siguiente: Las paredes del vestíbulo del Teatro Olympia estaban casi cubiertas de fotografías de Imperio Argentina. Pero esto era cuando entrabas en el teatro. Al salir, terminada la función, observabas con extrañeza que en el vestíbulo no quedaba una sola fotografía de la gentil artista.

Al preguntarle a un alto empleado de Cifesa si es que habían dado orden de quitarlas, nos respondió:

—No, señor; las ha arrancado el público para tener un recuerdo de esta noche. Y crea usted que no han podido demostrar mejor su admiración por Imperio Argentina y su entusiasmo por el cine nacional.

El perro de Gladys Swart-hout es gigantesco. De gran alzada, pecho fuerte y dilatado y zarpas poderosas, vela por su linda amita, que, si bien el perro es un ejemplar magnífico, magnífico ejemplar de belleza es su poseedora.



Virginia Bruce, acompañada por su hermoso mastín ruso. (Foto Metro.)



con su mag-  
ster blanquinegro que po-  
der blanquinegro comprende-  
niente el fin a que se ha de  
diendo el fin a que se ha de  
dedicar la foto. (Foto Paramount  
del servicio Sabuni.)



**E**l cinematógrafo, que ha tenido la virtud de hacer desfilar ante nuestros ojos los tipos más perfectos de la belleza femenina, los más arrogantes atletas y los más espléndidos ejemplares de la fealdad masculina, nos ha presentado también, ya en caballos, ya en perros, ejemplares de tan extraordinario valor, que hemos quedado admirados y prendidos de su belleza.

los han presentado en perros, ejemplares de la belleza. Hollywood ha recogido, y guarda dentro de los ejemplares más valiosos de cada especie. Claro que muchos de ellos no se pueden admirar todos los días, ya que tienen su residencia en el jardín zoológico, pero si nos resuemos a los domésticos, cualquier forastero podrá contemplar, ya en la calle, ya en los jardines de los «bengalos», los perros más hermosos del mundo.

Y no vamos a referirnos aquí a esos perrillos que se han impuesto y que a fuerza de convertidos en proyectos, de perros, de

Y no vamos a referirnos aquí a esos perrillos que la moda ha impuesto y que a fuerza de cruces han quedado convertidos en proyectos, no; hablamos y vamos a hablar de perros, de los magníficos perros que poseen algunos artistas y que son testimonio patente de su buen gusto.

Virginia Bruce, la delicada actriz de la *Me-  
jor Mujer*, es una mujercita que siente verdadero cari-  
ño por los perros y los gatos. Son dos gal-

Virginia Bruce, la delicada actriz de la Metro, es una mujercita que siente verdadero cariño por los lebreles rusos que posee y que le guardan leal y verdadero afecto. Son dos gallos preciosos de lanudo pelaje blanco y gran alzada, inteligentes y cariñosos en extremo, que le fueron regalados por uno de sus admiradores. Virginia los adora, ya con ellos a todas partes y ellos, celosos guardadores de su amista, no se separan de ella y la rodean con sus cuerpos en cuanto una persona desconocida se le acerca.

—No quisiera desprenderme de ellos por  
nada del mundo —nos dijo en cierta ocasión  
en que insinuamos la pregunta—. Son los más



La rubia y bella Virginia Bruce, triz de la Metro, en un paraje de montañas cercanas a Hollywood, acompañada por sus dos galgos rusos



Virginia Bruce con  
sus mastines rusos.  
(Foto Met.)

—No le falta más que hablar—  
segura Fred, y el perro, que le ha  
cuchado, se recoge en sí mismo,  
tristeido quizás por no poder  
presarle sus sentimientos. (Foto  
Paramount.)

buenos y leales animales que he conocido.— Quisimos saber y, aunque indiscretos, preguntamos de nuevo: —¿No influirá, también, quizás, el recuerdo...? —No lo crea. Los que se  
ubiera comprado

Los galgos rusos que parecen entender  
el diálogo levantan la cabeza y me miran  
inteligentes ojos. Despues abren la boca,  
boca larga, cuajada de blanquísimos dientes,  
or la que escapa un bostezo. Les acaricio  
ntarles si quieren mucho a su amita, se  
contra mis rodillas y me dan la pata.  
dys Swarthout tambien siente predilec-  
r los perros grandes.  
e animalucho pequeño y che-  
avar en brazos si  
isotona

—Ese animalucho pequeño y chato que se lleva en brazos si quieras preservarle los pisotones de la gente me es muy anticuado. No hace más que ladrar y querer ladrar con todos los perros y gatos con que troza en su camino. En cambio, Dick es un perro magnífico! —

que no se mete con nadie, que no se arreva a meterse con él. ¡Es un magnífico perro!

El animalucho es gigantesco. De gran alzada —levantado sobre las patas traseras sobre pasa bastante a un hombre alto—, con un pecho fuerte y dilatado y unas zarpas poderosas, infunde pavor; pero sus ojos tranquilos

(Continúa en la página 24)

# LOS PERROS Y LAS ESTRELLAS

HOLLYWOOD  
POR DENTRO

# UNA HORA EN LOS ESTUDIOS DE COLUMBIA

CODO periodista extranjero que llega a Hollywood se encuentra siempre con las naturales dificultades para visitar y conocer «por dentro» los grandes estudios cinematográficos. Estos no suelen abrir sus puertas a todo visitante. Es más difícil saludar a una estrella que a un rey. Y entrar en un «set» durante la filmación de una escena es casi imposible.

Pero en todo hay excepciones y, para fortuna nuestra, aquí están los estudios Columbia —donde tan artística labor se ha hecho en los últimos años— y como introductor de embajadores, aunque de incógnito siempre, un cordial amigo nuestro que, a pesar de sus múltiples ocupaciones, nunca deja de tener tiempo disponible para atender a cualquiera que le necesite.

Este amigo es Ely Levy (Elías Levi, para nosotros): un directo descendiente de los cultos sefarditas del siglo XVI, nacido en Esmirna, orgulloso de ser nieto de aquellos españoles, cuya lengua familiar es hoy, des-

pués de cuatro siglos, la misma de los Reyes Católicos...

Levy, que ocupa un alto puesto técnico en Columbia, es, por su cosmopolitismo y por su gentileza, quien amablemente nos recibe y nos lleva hasta los más recónditos rincones de estos modernísimos estudios.

¿Qué vemos al pasar por este pequeño mundo de la fantasía cinematográfica? Los más extraños personajes nos rodean: escuálidos chinos de cadáverica amarillez, cobrizos indios mejicanos, románicos indígenas de Hawái... Centenares de tipos exóticos que han de tomar parte en la filmación de «Lost Horizon», la nueva película de Frank Capra, que tendrá a Ronald Colman como astro máximo... ¿Quiénes trabajarán con él? Beatrice Blynn, Beatrice Curtiss, Mary Lou Dix, Arthur Rankin...

«Lost Horizon» es una famosa novela de James Hilton, magistralmente adaptada a la pantalla por Robert Riskin. No se tardará menos de dos meses en filmarla. Isa-

bel Jewell, que merece una especial mención, será la estrella que comparta con Ronald Colman los laureles de los protagonistas.

En uno de los escenarios vemos la carroza napoleónica usada en la última película de Grace Moore, que en español se titulará «La princesa encantadora». La dirigió Josef von Sternberg, que hasta en los más mínimos detalles quiso ser fiel a la historia. Esta carroza, valuada en unos cinco mil dólares, se trajo del palacio del Petit Trianon, de Versalles, donde se conservaba con el nombre de «La carroza del zar». Pertenecía, no obstante, a Napoleón I, que la puso a la disposición del zar de Rusia Alejandro I, durante la histórica visita de éste a la capital francesa. Y en épocas posteriores fué utilizada por Napoleón III y su esposa, la española Eugenia de Montijo; por el zar Nicolás II, y por media docena de presidentes de la República Francesa.

Una observación interesante: la carroza no ostenta la simbólica N, de Napoleón, sino el escudo de la república. Parece ser que el cambio se hizo en el año de 1871, para evitar que el pueblo destrozase la carroza, como hizo con todo lo que pudo apropiarse del emperador, al caer éste en manos de los prusianos. La protagonista de «La princesa encantadora» ha sido Grace Moore, que tuvo a Franchot Tone encarnando al emperador Francisco José de Austria.

A Florence Rice la sorprendemos filmando una escena de «Blackmail», con William Gargan y Joan Perry. Y a propósito de Florence Rice. Bill Thomas nos cuenta una anécdota deliciosa. Florence, que es un poco supersticiosa, acudió días pasados a uno de tantos «adivinos» explotadores de la credulidad de las estrellas, y éste le dijo:

—Antes de dos meses te casarás con un hombre alto y hermoso, que es un gran tenor...

Y ella pensó en seguida en su adorador

Michael Bartlett. Para confirmar la predicción, visitó a otro «adivino», que habló así:

—Te casarás con un muy acaudalado y muy conocido «sportman».

Indudablemente se refería a Alfred Gwynn Vanderbilt, con quien Florence coqueteó no poco. Pero un tercer «adivino» le pronosticó luego la boda con un popular director cinematográfico, Edward A. Sutherland, que también cortó infatigablemente a la inquieta Florence. Y un cuarto «adivino» se atrevió a asegurar que el matrimonio será con un amigo íntimo, que nunca aspiró a más. ¿War Bond? Naturalmente, la adorable Florence no sabe ahora por cuál de los cuatro decidirse.

Si sigue consultando con astrólogos, ¡va a acabar por tener que casarse con la Guía de Teléfonos!

Chester Morris y Margot Grahame están filmando «Queer Money», interesante melodrama que combate a los falsificadores de moneda, poniendo al descubierto las crimi-

nales artimañas de que se valen para sorprender la buena fe de las gentes.

Hemos pasado unas breves horas, que nos parecieron minutos, pero no debemos revelar todo lo que vimos. ¡Hay que ser discretos!

Unos periodistas japoneses que nos acompañan, armado cada uno de ellos con una «kodak», se empeñan en fotografiar todo lo que ven..., lo cual está prohibido. Pero Levy sonríe. A los americanos no les asusta el espionaje artístico. ¡Para hacer una buena película hace falta más que una buena «kodak»!

Y estos ingenuos japoneses, que no tardarán en marcharse de Hollywood, podrán olvidarse hasta de lo que han fotografiado disimuladamente, pero nunca se olvidarán de las atenciones de Ely Levy, para quien todo periodista ha de tener siempre una palabra de afecto

Miguel de ZARRAGA  
Hollywood, 1936



El actor y cantante catalán Bonanova en «El capitán Calamidad».

Elisabeth Risdon, Walter Connolly y Raymond Walburn en «La princesa encantadora».



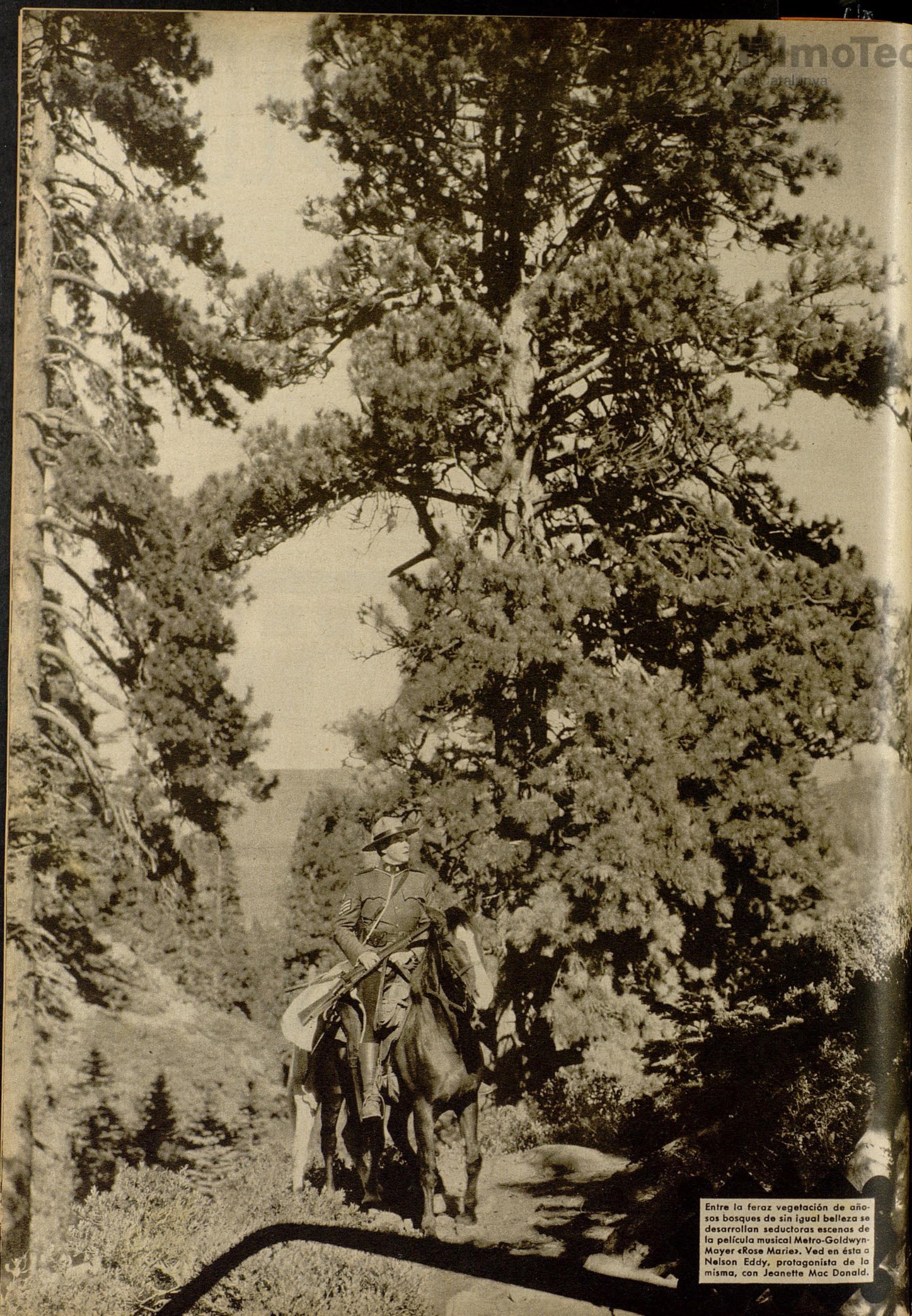
Bonanova y Tirado en «El capitán Calamidad».

Torena, Bonanova y Tirado en «El capitán Calamidad».

William Gargan y Florence Rice, protagonistas de «Blackmail».

Grace Moore, protagonista de la película «La princesa encantadora», de Columbia, dirigida por Josef von Sternberg.

Florence Rice, protagonista de «Blackmail».



Entre la feraz vegetación de arios bosques de sin igual belleza se desarrollan seductoras escenas de la película musical Metro-Goldwyn-Mayer «Rose Marie». Ved en ésta a Nelson Eddy, protagonista de la misma, con Jeanette Mac Donald.

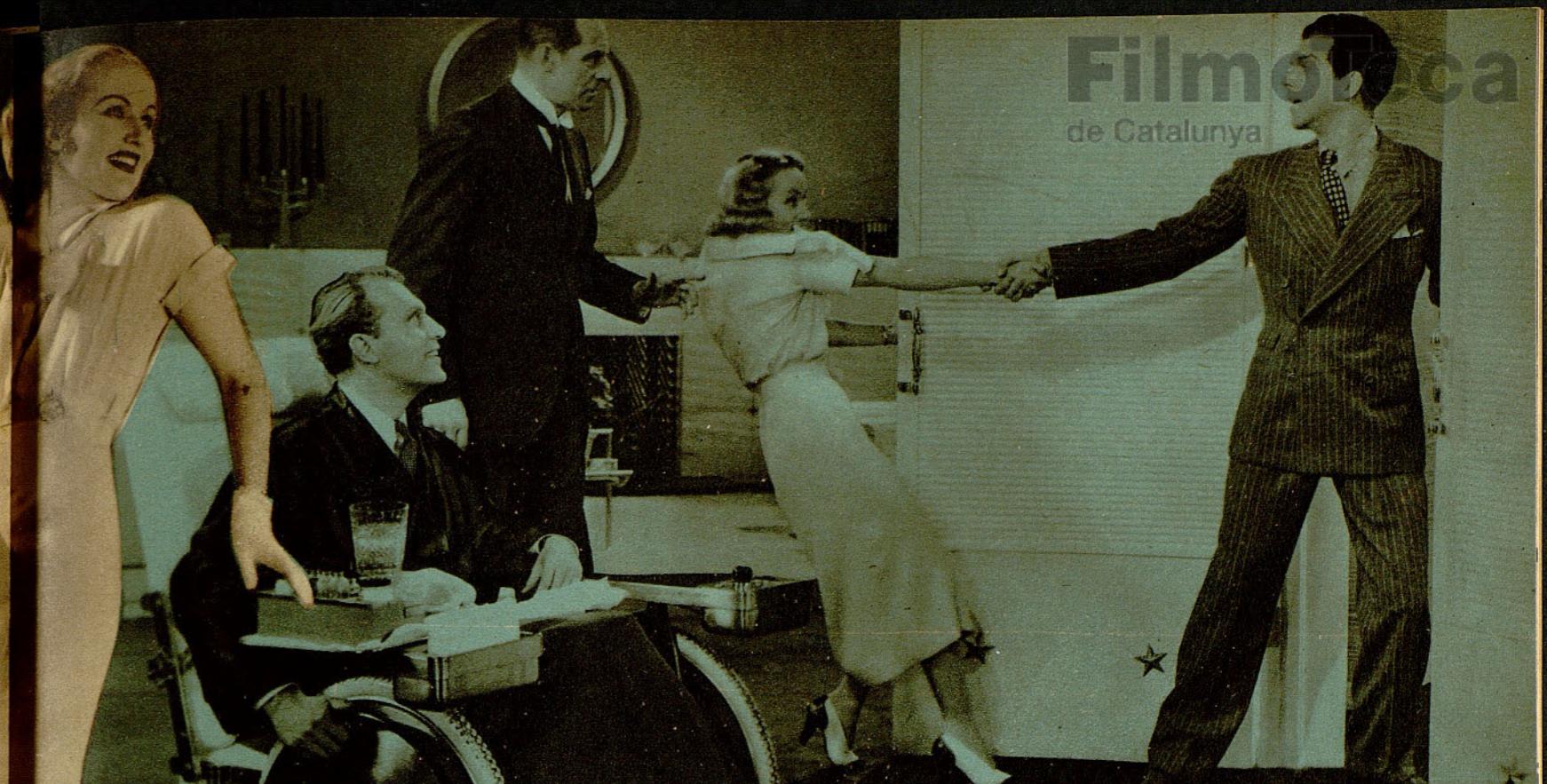
EL CINE Y LA MODA

Filmoteca  
de Catalunya



SALLY EILERS

la inteligente estrella protagonista del film **Universal**  
«La hija del barrio», presenta  
tres lujosos vestidos de noche.



Un film Paramount con Carole Lombard, Fred Mac Murray, Astrid Allwyn y Ralph Bellamy de protagonistas.



FOTO PARAMOUNT

# FREDERIC MARX

DIFICIL  
derán  
Estado  
brida  
estrellas a  
pechados,  
artistas pa  
programas  
nes equivoc  
de la Scala  
Una vez  
radio, ilu  
pendientes  
versas caus  
uno de es  
¿Cuántas r  
los tuviero  
y su fe ci  
Todo est  
ramount «  
en Coliseu

# A LAS



divertidísima también de un puñado de jóvenes que desde la más negra miseria, impulsados por el ideal, se entregan al arte en cuerpo y alma. Las musas premian a quienes les sirven, y este ramillete de juventud que no creía en la palabra imposible, llega a la cima de la fama, logra la fortuna y la felicidad soñada. Un cuento magnífico, con sus contrastes divertidos y amargos, según suele suceder en la realidad; pero un cuento contado con un estilo cinematográfico tan perfecto, subrayado por unas melodías modernas tan dinámicas e inspiradas, y desarrollado en un marco espléndido tan espléndido, que el espectador no tiene sino ojos para ver, oídos para escuchar y sentidos para vibrar al unísono con los corazones de los protagonistas, encarnación de la juventud idealista, luchadora y triunfante.

«A las 8 en punto» ofrece cuadros de una belleza espléndida nada común, actuación de orquestas magníficas e involucrando con todo ello unas gotas de la más fina esencia romántica; un idilio empezado como cosa

(Continúa en la página 24)



UN FILM ESPECTACULAR, DIVERTIDO, INTERESANTE.



**D**IFICILMENTE puede darse cuenta el lector europeo del preponderante lugar que dentro de la vida cotidiana ocupa en los Estados Unidos la radio. Millares de artistas deben su celebridad a los conciertos radiofónicos. La popularidad de estas estrellas audibles e invisibles llega a límites verdaderamente insospechados. Ganan verdaderas fortunas, pero la competencia entre los artistas para disputarse la primacía de figurar entre los grandes programas es sencillamente feroz. Cantar allí en determinadas estaciones equivale a lo que en Europa significa aparecer en los escenarios de la Scala de Milán, la Ópera de París o el Liceo de Barcelona.

Una vez se llega a ser gran estrella de las primeras estaciones de radio, llueven por doquier solicitudes; millones de personas están pendientes cada día de los conciertos, y los beneficios que por diversas causas reciben los artistas son fabulosos. Pero para llegar a uno de esos puestos, ¿qué no pasaron primero los privilegiados? ¿Cuántas noches y semanas de ensayos sin descansar? ¿Qué obstáculos tuvieron que vencer, impulsados por la llama azul de la ilusión y su fe ciega en el arte y en sí mismos?

Todo esto es lo que nos cuenta la maravillosa comedia musical Paramount «A las 8 en punto», que ahora se exhibe con éxito triunfal en Coliseum. Es la novela vivida, emotiva, palpitante, optimista y

# EN PUNTO

# ESTE ACTOR LLEVA MUCHO TIEMPO EN EL CINE



**A**UNQUE generalmente se cree que Pat O'Brien nació en Irlanda, el joven actor es natural de la ciudad de Milwaukee, Estado de Wisconsin, en los Estados Unidos de Norteamérica, siendo el día 11 de noviembre la fecha de su natalicio ocurrido en el año de 1899.

Su carrera teatral comenzó a los cinco años, cuando bajo la apariencia de una ovejita tomó parte en una pieza presentada en el colegio a que asistía. Después de eso sentía dos anhelos: convertirse en un gran mágico profesional o afiliarse a algún grupo de vaqueros de los que se dedican a presentar entretenidas exhibiciones de «rodeos» o, como se dice a veces: «espectáculos salvajes del Oeste».

Después de graduarse en el Instituto de Milwaukee, se matriculó en la Universidad de Marquette donde quería haberse graduado de abogado y llegar a ser un gran criminalista, sin embargo, las funciones de aficionados que presentaban los alumnos y la práctica de los deportes ocupaban mucho de su tiempo. Durante los últimos dos cursos en aquella Universidad, fué capitán del Club Deportivo y ganó el primer premio en muchos deportes en compañía de sus asociados.

Su carrera cinematográfica comenzó por un incidente inesperado que ocurrió cuando se presentaba en la Universidad la obra titulada «Foul Ball Kelly» y el actor Jimmy Gleason concurre a la fiesta, ya que durante la representación alguien se acercó a Gleason y le dijo:

—Fíjese en el joven actor que hace de protagonista para que vaya que muchos aficionados teatrales valen más que los profesionales del cine.

Gleason se sintió insultado, pero, cuando quiso seguir la argumentación con el joven que le había dicho estas palabras, aquél atrevido se había confundido entre la concurrencia... Sin embargo, Gleason se fijó en el actor que era Pat O'Brien, y terminada la función le dijo:

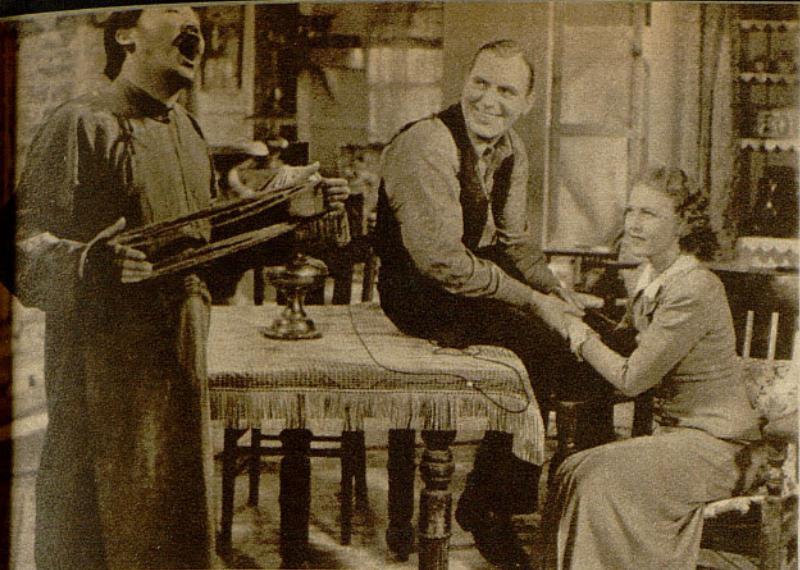
—Me alegro de la advertencia de aquel imprudente, aunque me sentí molesto por su observación. Su actuación me ha impresionado y quiero que cuando se gradúe procure entrevistarse conmigo. Mi nombre es James Gleason.

Pat O'Brien no olvidó aquel ofrecimiento y debido a la influencia de Gleason, pudo el joven comenzar a hacer una jira que duró varias temporadas hasta que logró que le presentaran en Broadway en la obra que llevaba por título «Un hombre contra otro hombre». Más tarde apareció con Helen Hayes en la versión teatral de «Cocueta», y al año siguiente fué nombrado protagonista de «La primera plana», hermosa obra teatral que le llevó eventualmente hasta California, donde encontró su primera orientación para comenzar a actuar en el cine interpretando en la película el mismo papel que había hecho en la obra teatral.

Después de esa creación, figuró en algunas otras con papeles de poca importancia hasta que llegó la titulada «Veinte millones de enamoradas».

Pat no es demasiado idealista, sino un hombre muy práctico que prefiere ser actor de cine porque dice que este trabajo le permite comer a sus horas.... lo que él considera de gran importancia.

Está casado con una mujer muy optimista y muy emprendedora que posee una casa de modas y muy encurre a comprarle, para ella misma, los modelos que más le agradan, siendo Pat O'Brien uno de los mejores clientes del establecimiento de su mujer, quien le cobra lo justo por los trajes que él compra y que luego ella encuentra en su casa como regalos de su marido. Estas cosas solamente ocurren en Hollywood donde el amor no es más que un lazo sentimental y los negocios son enteramente aparte, pudiendo una esposa tener una sociedad comercial en que el marido sea su asociado, pero llevando las cuentas con la misma escrupulosidad que si fueran ex-



## e prefiere su trabajo a cualquiera otra ocupación



nero que invirtió en su casa de modas, pero O'Brien le hizo un préstamo para que ella pudiera surtir convenientemente el establecimiento.

Pat O'Brien, además de ser un profesional del cinema es también un fanático. No pierde ninguna película en que trabajen sus favoritos que son: Clark Gable, Walter Huston y Spencer Tracy. No confiesa cuáles de las estrellas son sus predilectas, pero se sabe que ha visto todo lo que ha hecho para el cine Helen Hayes.

Fuera del cine lo que más le interesa es la literatura y admira a George M. Cohan, como escritor y como compositor inspirado. Su biblioteca particular contiene infinidad de tomos valiosísimos, pero el actor dispone de poco tiempo para leer, por lo cual con frecuencia presta sus libros para que otros los lean y le den sus opiniones. De este modo lee primero los más interesantes, siempre temiendo que ha de faltarle tiempo para leerlos todos.

Pat O'Brien cuida siempre de vestir bien; pero no es uno de esos tipos que se creen árbitros de elegancia, ni mucho menos... por tanto, para él los sastres de Nueva York y de Hollywood son suficientemente modernos y elegantes, no teniendo necesidad de recurrir a Londres ni a París para adquirir sus trajes.

Le tiene aversión a las personas que hacen una profesión del arte de disculparse y él nunca se disculpa de nada: si comete un error soporta valerosamente las consecuencias.

Continúa en la página 24)



Reginald Owen ha interpretado muchos más papeles que los que él puede recordar, ya como joven o viejo, delgado o grueso, y se paró al llegar a cien.

Myrna Loy aprendió a trabajar como actriz para la pantalla practicando sus modales ante un espejo.

## MEJICO

Consuelo Moreno, que figura en el elenco de interpretación de «El calvario de una esposa», hará su revelación definitiva en esta cinta en la que ha logrado superarse con beneplácito de su productor y director Juan Orol.



Una escena de la película «Contra la corriente», con Juana Alcañiz y José Caraballo en los roles principales. (Distribuida por la R. K. O.)

Desmond Tester en la película «La Rosa de los Tudor».

Ndaniso, jefe matabele, representando al rey Lobengula en la película «Cecil Rhodes», filmada bajo la dirección de Berthold Viertel en los estudios de la Gaumont-British, con Walter Huston en el papel principal y Peggy Ashcroft, Oscar Homolka, Basil Sydney, Frank Cellier, Allan Jeayes y un conjunto numerosísimo en la interpretación de los restantes personajes. «Cecil Rhodes» lleva a la pantalla los episodios culminantes de la vida de ese intrépido artifice del Imperio Británico en el África del Sur, las negociaciones con el presidente Kruger, la derrota de los matabele, capitaneados por el temible Lobengula; los comienzos de la explotación de las minas de diamantes en Kimberley, el célebre «raids» del doctor Jameson, páginas de la historia contemporánea que han pesado decisivamente en los destinos del mundo y que están saturadas de interés dramático y emoción profunda. Los exteriores de esta película han sido impresionados bajo la dirección de Geoffrey Barkas, en los mismos lugares donde acaecieron los episodios reales, y Walter Huston, el admirable actor canadiense, venido expresamente de Hollywood para encargarse del papel de protagonista, hace en él una de sus mayores creaciones.

Josefina Escobedo figura como candidata para la interpretación principal de «Irma la mala», argumento, música y canciones del conocido cineasta Jorge M. Dada.

La producción de esta película será por cuenta y bajo la dirección del mismo Jorge M. Dada.

Quedó terminado el rodaje de «Su gran aventura», que dirigió De Fuentes para Clasa, con la interpretación principal de Alfredo del Diestro y la artista teatral Marina Tamayo.

Actualmente se ocupa Fernando en cortar la película para dejarla lista para ser presentada al público.

«Rebeldía» es el título del argumento que próximamente se llevará a rodaje, llevando los bártulos de la dirección el diminuto Rafael Sevilla.

El elenco de interpretación será encabezado por Victoria Blanco, la feliz protagonista de «Corazón bandolero».



lette Daufeuil, Félix Oudart, Maurice Escalade y Margarita Moreno.

● Claude Vermorel prepara «Tres muchachos de París», con Michel Simón.

● Pierre Chenal va a rodar «La caza del hombre», según un escenario de Pierre Very, autor de numerosas novelas po-



Sir Cedric Hardwicke y Nova Pilbeam en la película «La Rosa de los Tudor», que, bajo la dirección de Robert Stevenson, acaba de filmarse en los estudios de la Gainsborough, filial y asociada de la Gaumont-British, y situada, como ella, en Londres. La estrella de este film es Nova Pilbeam, cuya actuación en «Amiguita» y «El hombre que sabía demasiado» la puso en primera fila de las artistas juveniles de nuestra época. Otros papeles importantes están a cargo de Sir Cedric Hardwicke, John Mills —el protagonista de «Cachorro de mar»—, Sybil Thorndike, Félix Aylmer, Desmond Tester, Martina Hunt y Miles Mallesew. «La Rosa de los Tudor» es una obra de carácter histórico alrededor de la trágica vida de lady Jane Grey, una de las figuras más románticas de un período tenebroso de la Inglaterra del renacimiento.

## FRANCIA

● Mark Allegret prepara «Aventura en París», con Jules Berry, Lucien Baroux, Danièle Parola, Alerme y Arletty.

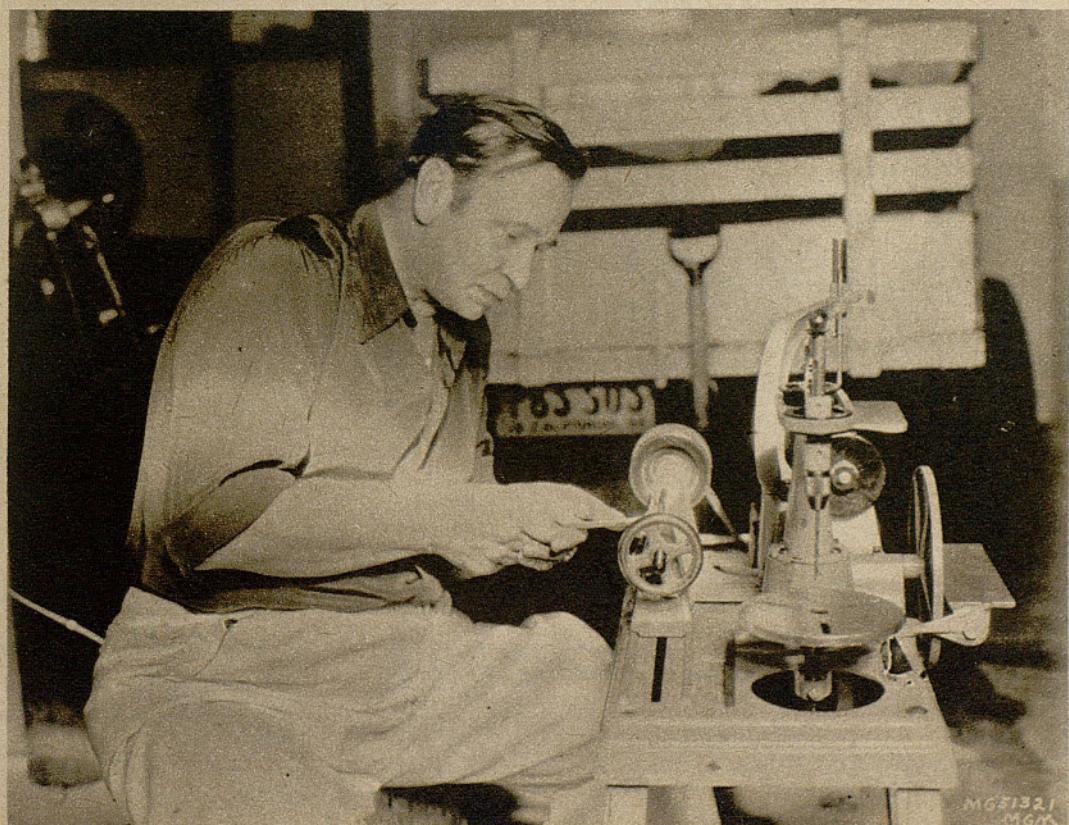
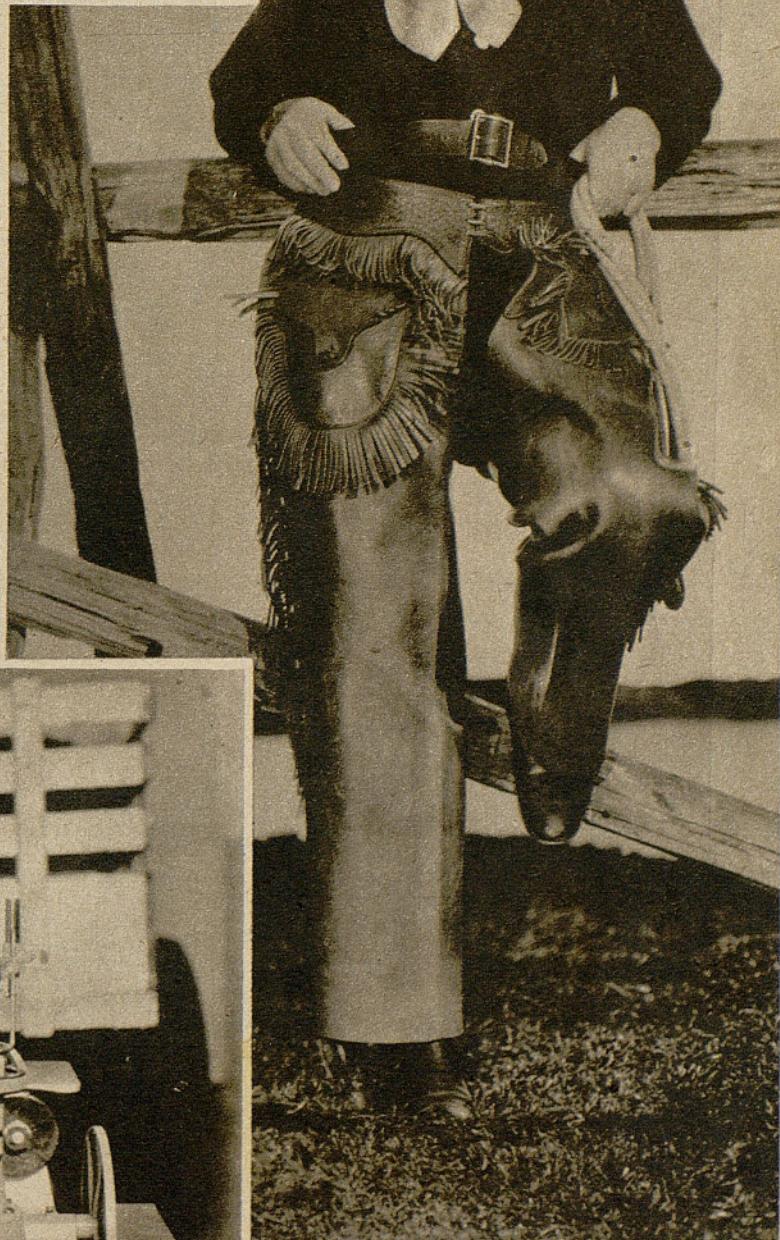
● John Loder va a contraer matrimonio con Micheline Cheirel.

● Andrew Brunelle va a rodar «Motorización», con Charles Lemontier, Loulou Girarde, Tichadel y Rousseau.

● Pronto empezará el rodaje de «Todo va bien, señora marquesa», film de Yves Mirande, dirigido por Henry Wulschleger, en el que actuarán Noël-Noël, Co-

A. A. Trimble era confundido con tanta frecuencia con Will Rogers, que la Metro le indujo a que representara al famoso humorista en una reciente película musical.

Wallace Beery, estrella de la Metro-Goldwyn-Mayer, con la máquina que acaba de adquirir para su taller. Es una combinación de tornillo, taladradora, prensa, alisadora, sierra y amoladora.

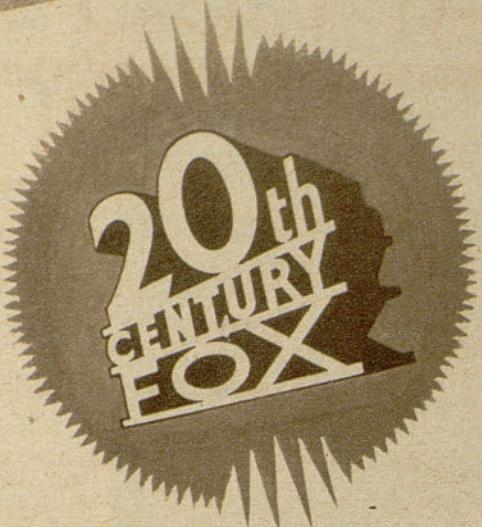


lícacas. Pero el film no será de este carácter.

● El actor Maurice Lergrenée ha sufrido un grave accidente de automóvil.

● El próximo film en que han de actuar juntos Joan Crawford y Clark Gable se titulará «Saratoga».

HISPANO FOXFILM S.A.E  
VALENCIA 280-282  
BARCELONA



TELEFONO  
80121 A.B.C.D  
CABLES Y TELEGRAMAS  
FOXFILM

TEMPORADA 1936-1937

SEÑORES EMPRESARIOS:

ofrecer a todos ustedes Tenemos el orgullo de poder  
además de ocuparse con todo interés el UNICO NOTICIARIO que  
cias españolas, es editado en España y enteramente  
mentre comentado en español.

las más expresivas Por medio de estas líneas doy  
españoles que reconociendo nuestro esfuerzo han  
cooperado a que España cuente, como los principales  
países de todo el mundo, con un NOTICIARIO que  
verdaderamente se ocupe de las actividades del  
país.

lo prometido y no dudo que todos ustedes cumplir  
cumplir como el NOTICIARIO FOX MOVIEONE se merece.

No he hecho más que cumplir  
HISPANO FOX MOVIEONE se merece.

HISPANO FOXFILM S.A.E.  
El Director

*J. A. Sover*

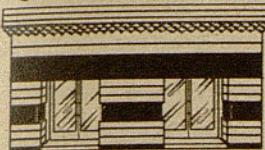


ES PARTE  
DEL PROGRAMA



# DINAMOS QUE...

## Cinema Femina



CODIGO SECRETO. — «La tela de araña» y «Vanessa» nos hicieron dudar de las facultades directivas de William K. Howard. Bien es cierto que el conocido director se halló enfrentado con unos temas que no permitían muchas manipulaciones y caían por sus pecados originales. Pero su experiencia y su reconocida visión artística nos daban derecho a esperar de él una composición muy distinta a la que nos ofreciera y una apuración de medios que confiriera a aquellas obras un giro distinto y un resultado más digno.

Pero «Código secreto» se nos ofrece con todos los caracteres de una «vuelta por sus fueros». El asunto tampoco es de los que hacen época. Tiene sus convencionalismos, sus cosas forzadas, sus inveteradismos, como la mayoría de las efectistas películas de espionaje, pero William K. Howard, en un empeño de amor propio, mirando quizá hacia Van Dyke, nos lo resuelve con una soltura y un humor que, imprimiendo al relato, dentro de su sensacionalismo, un carácter de farsa amable, le confiere un interés innegable y hace muy amena la visión.

Su acierto parte ya del trazado de los tipos —especialmente del de William Powell, que por su parte nos ofrece una interpretación magnífica, con excelentes rasgos de humorismo—, y se extiende al trazado impecable de la trama, al corte justo, preciso, de las escenas que tienen un desarrollo dinámico y una magnífica continuidad.

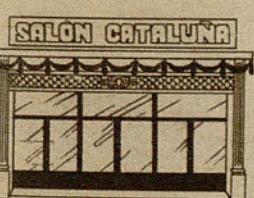
«Código secreto», sin ser un film de gran talla, es una muy buena e interesante película, clara reivindicación del director William K. Howard.



LA HIENA. — Por la índole del tema y sobre todo por la forma sensacionalista con que se ha desarrollado, este film, sin serlo, tiene todo el aspecto de aquellas películas de terror y misterio. Sin embargo, es un estudio psicológico, muy a la ligera, claro, de una mujer que parece estar absolutamente perturbada y que da amplia libertad a sus criminales instintos llevada de un egoísmo absurdo.

Para darle interés el realizador ha procurado llevar el asunto por el terreno de lo efectista llenándolo de situaciones francamente reñidas con la lógica que no tienen otra finalidad que torturar una emoción que debió ser producida por medio de la naturalidad y la sencillez. La equivocación perjudica sensiblemente a toda la obra, que discurre por caminos que no es posible buenamente aceptar. Sin embargo, puede esperarse que, dado el carácter sensacionalista imprevisible en algunos momentos y a lo misterioso de los procedimientos de la «hiena», consiga despertar cierto interés entre los públicos populares.

Desde luego la realización técnica es impecable y buena la labor de los protagonistas, entre los que hallamos a Evelyn Venable, Kent Taylor, Sir Guy Standing, etcétera.



CLEMENCIA. — El cine mejicano, luchando como el nuestro para librarse del dominio casi absoluto en que ha tenido sometidas las salas de su país el cine extranjero, busca hallar el camino adecuado para imponerse por méritos propios y así, en una situación más o menos como la nuestra —quizá aún con un ligero retraso— sus películas señalan una serie de defectos, de vacilaciones, de falta de naturalidad que influyen, claro, en su resultado.

Varios son ya los films que hemos visto de aquel país y a confirmar nuestra opinión ha venido esa «Clemencia», de asunto dramático, francamente convencional, técnicamente bastante bien resuelto, pero con fallas en el movimiento normal de los personajes y más especialmente en la interpretación. En el exterior, a destacar la obtención de excelentes panorámicas, el acertado movimiento de la cámara y justo montaje de las escenas, todo ello opuesto en contraste durísimo a la pesadez de aquellas otras en que el diálogo tiene una misión de primer orden.

En la interpretación anotamos a Consuelo Frank, Víctor Urruchueca, Julián Soler, etcétera.

POLIORAMA. — LA MUJER DE TODOS. — El film italiano parece despertar sobre recuerdos e intenta vivir de ellos. Olvidado el cine como espectáculo —fue casi exclusivamente utilizado como elemento político— ha resurgido de nuevo en realizaciones esporádicas que en sus aspectos argumentales señalan un parentesco improcedente con aquellas películas de su época floreciente, ya muerta y enterrada. El tópico dramático procede del mismo origen y da lugar a una afluencia de situaciones francamente convencionales que responden todas a la misma finalidad de provocar una emoción que no saben conseguir por medio de la sencillez y de la lógica.

Pero lo más censurable del film que nos ocupa —técnicamente bas-

tante aceptable— es el carácter no muy edificante de muchas situaciones en que intervienen pasiones un tanto recusables.

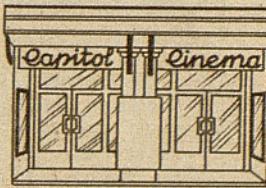
La interpretación señala aquellas faltas de desorientación y teatralismo que dan toda la sensación de una cosa ficticia.

ASTORIA. — EL GRAN FINAL. — Nos hallamos ante una película muy convencional pero muy movida, con rasgos de excelente humor e impecable realización. Edmund Lowe, el apuesto y sobrio actor que tan excelentes creaciones ha dado al cinema, encarna el personaje de un detective llamado a descubrir los autores de una serie de incendios intencionados para llevar a la bancarrota una compañía de seguros.

Ni que decir tiene que, después de una serie de incidencias, en las que aparece la mujer que ha de rendir al amor al astuto detective, éste consigue descubrir a los autores de los incendios, produciéndose el inevitable y satisfactorio final feliz.

Edmund Lowe interpreta con aquella naturalidad y soltura propios en él, siendo su «partenaire» la encantadora E. Sothern.

Se trata, en fin, de una película aceptable como sencilla diversión pero sin otra trascendencia.



RHODES EL CONQUISTADOR. — Los ingleses tienen unas aptitudes magníficas para el film históricobiográfico. De ello nos han dado excelentes pruebas y con ellas, al cinema, obras de indudable categoría. Lo cuidado del detalle en la ambientación, la propiedad del fondo y de los tipos, incluso la figuración, son cosas realmente muy importantes y necesarias para la justicia de esta clase de películas.

Ahora es la figura del gran patriota e ilustre político Cecil Rhodes la que ha sido llevada a la pantalla con honores de homenaje. El cinema inglés, patriótico también, glorifica así a uno de sus más famosos hombres, describiendo sus gestas, sus luchas, sus incidencias y la ofrenda que hizo a su patria de una nueva colonia que, en su honor, había de llamarse Rhodesia.

Ahora bien: «Rhodes el conquistador» es una lección de historia, una biografía, si se quiere, pero no es cine, pues no se ha empleado como medio de expresión la imagen subrayada por la palabra, sino la palabra hablada y escrita subrayada por la imagen y aun ésta con escasa movilidad. La interpretación es buena, especialmente la de los dos protagonistas, Walter Huston (Cecil Rhodes) y Homolka (Kruger), pero no evita el aburrimiento del espectador que va a ver una obra del séptimo arte y ha de contentarse con que le expliquen un trozo de una biografía histórica.

## REPORTAJES DE "FILMS SELECTOS"

(Continuación de la página 7)

Volvamos al principio: el mejor colaborador de nuestro cine es el público.

Por mucho que se admire el cinema extranjero, por más que se reconozca que cuenta con obras cuya sazón artística y técnica no han logrado alcanzar aún las producciones españolas, cada día de realización más perfecta, pero no definitivamente orientadas, el público, nuestro público, prefiere lo nacional a lo extraño.

Pero esta preferencia entusiasta exige a los productores mucho tino en la elección de argumentos, que no siempre conviene espijar de la escena dramática, en la que tienen su ambiente propio y que casi siempre adolece de vejez —aun en el teatro llamado moderno, contemporáneo, sin serlo más que en un sentido necrológico, pero no por el espiritu y la moral que lo anima—; a los directores la faena, nada fácil, de dar a los films un estilo netamente español, sin la preocupación del modelo yanqui, francés, alemán o ruso, y la de buscar, para su interpretación, artistas que respondan al tipo y al temperamento racial; y a los artistas el esfuerzo de superarse y descubrir su personalidad artística a través de la mimica, reaccionando, ante los sucesos del film, al modo español, no a la manera del actor y de la actriz norteamericanos, por muy eminentes que sean, porque esto resta espontaneidad a su trabajo y desvía la línea psicológica del personaje que interpretan, de naturaleza dramática distinta y aun opuesta, a la de los personajes del cine yanqui, que se mueven a impulsos de una moral, de unas leyes sociales, de un temperamento diferente a los nuestros.

Todo esto exige la adhesión incondicional del público español a nuestro cinema. Y todo esto estamos obligados a recordar los periodistas cinematográficos, a productores, directores y artistas.

(Fotografías Plá)

Mateo SANTOS

(En el número próximo: ESTRELLAS EN VALENCIA. — Segunda jornada de un reporter.)

## PAT O'BRIEN

(Continuación de la página 19)

cuencias, pero no trata de disimular su culpa. También es refractario a los estrenos de películas en que todo el mundo trata de darse cábala mutuamente. No le agrada vestir de etiqueta, considerando que un traje oscuro bien cortado es tan elegante como un smoking o un frac; pero, sobre todo, lo que a Pat O'Brien le inspira verdadera aversión es un hombre falso. Las personas que ocultan la realidad de las cosas y quieren engañarle a sabiendas se le hacen repulsivas inmediatamente.

No confiesa que quiere acumular dinero, pero vive muy económicamente y su cuenta en el banco sube rápidamente, de modo que aunque no lo diga, se sabe que es un creyente en el hábito del ahorro.

Los martes y jueves por la noche no le encontrarían nunca en su casa, pues es un fanático del pugilismo, y esas noches las dedica a ver las peleas, ya sean entre boxeadores conocidos o entre principiantes pues lo que a Pat le interesa es el deporte en sí. Fué un gran boxeador mientras estuvo en la Universidad y también practicó football con gran entusiasmo.

Su lectura favorita en los periódicos son las páginas deportivas y las noticias relacionadas con la política. No lee nunca las críticas del teatro ni del cine y confiesa que no lo hace por temor a encontrarse que le censuran en algunas de ellas.

Está casado con la ex actriz de teatro Eloisa Taylor a quien conoció cuando ambos trabajaban en el teatro en Broadway. La estuvo enamorando tres años, pero ella no le correspondió hasta después que él obtuvo éxito en el cine. No tienen hijos, pero recientemente han adoptado una niña.

Su estatura es de cinco pies y once pulgadas y pesa 175 libras. Su pelo es castaño y sus ojos claros.

Está contratado por Warner Bros y sus películas más recientes han sido: «Los desaparecidos», «Amor por teléfono», «Kid simpatía», «¡Qué mujer!», «Veinte millones de enamoradas», «El paseo de amor», «El predilecto», «¿Dónde está miss Gloria?», «Por unos ojos negros», «Luz a oriente» y sus últimas producciones que son, la titulada «Las estrellas en Broadway» y «Vagando por el espacio incierto», estos dos títulos son provisionales, ya que las películas están aún por estrenar y hasta que se ha efectuado su estreno no se le da el título que en definitiva llevarán en nuestro idioma.

O'Brien no cree en el divorcio ni lo estima necesario, por tanto, las alternativas del corazón no han de interrumpir su brillante carrera artística, pero siente deseos infinitos de viajar extensamente y espera encontrar modo de arreglar su próximo contrato para que le deje libre medio año para pasearse a su antojo por la faz de la tierra. Un artista completo, un gran amigo y un hombre de una lealtad y unos principios de honradez insuperables, es Pat O'Brien, uno de los prestigios del cinema.

## ¿INFELIZ EN AMORES?



Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:

«Cómo despertar la pasión amorosa. — La atracción magnética de los sexos. — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Cómo llegar al corazón del hombre. — Cómo conquistar el amor de la mujer. — Cómo desarrollar mirada magnética. — Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.»

INFORMACIÓN GRATIS  
SI LE INTERESA, ESCRIBA HOY MISMO A  
P. UTILIDAD  
APARTADO 159, VIGO (ESPAÑA)

## Los perros y las estrellas

(Continuación de la página 9)

y su olfateo continuo en derredor de nuestra persona nos tranquiliza, ya que no ignoramos que perro que huele no muere.

—El perrito es como para infundir respeto, Gladys. Debe de ser terrible en su enfado.

—No le he visto enfadado más que una vez, porque le amerazaron con un cao. Si no hubiera estado atado creía que el hecho se hubiera convertido en tragedia. Arrastraba su casita con gran facilidad y abría una boca tan terrible que le cabía la cabeza de un hombre dentro. Por lo demás, es muy pacífico. En

cuanto ve dos de sus camaradas que riñen, va él, se pone en medio e impone paz. ¡Le respetan mucho los otros perros!

—Porque le temen.

—Naturalmente. Y, sin embargo, jamás ha reñido con ninguno.

El perro es admirable: un ejemplar precioso, digno de una ama tan guapísima e interesante como Gladys Swarthout, cuya belleza no vamos a ponderar en estos momentos porque el lector podrá apreciarla en la fotografía que ilustra estas páginas. Hay veces que uno siente envidia hasta de los perros, y en este caso creo yo que está justificadísima.

En cuanto a Fred Murray no puede pasarse sin la compañía de su «setter», magnífico periquero poseedor de una inteligencia privilegiada, que ha sido educado por él y con quien realiza frecuentes y largas excursiones por las montañas vecinas en busca de caza.

—No le falta más que hablar —asegura Fred—. Es un perro magnífico, leal, inteligente y que sigue el rastro de la caza como ningún otro. Es mi mejor amigo y me pasa muy buenos ratos charlando con él y contándole mis cosas. Puedo asegurarle que me entiende, porque se le animan extraordinariamente los ojos, mueve la cola en su inquietud y afirma con la cabeza.

Tener un perro, un verdadero perro y no una degeneración de cruces que los pueden hacer muy modernos pero que, a nuestro juicio, son un descrédito de la raza canina, nos parece admirable y más si se trata de ejemplares tan magníficos como los que hemos presentado. Nadie puede negar la profunda adhesión que nos demuestran esos pacíficos animales, el cariño que sienten por sus amos y el espíritu de sacrificio que vive en ellos latente, siempre dispuestos a dar la vida por aquellos que les han querido y acariciado.

P. CRESPO

## A LAS 8 EN PUNTO

(Continuación de la página 17)

de juego, disfrazado de simple afecto fraternal para convertirse en un amor profundo cuyo desenlace feliz espera con impaciencia el espectador por la simpatía de todos estos protagonistas, unidos en apretado haz, apoyados unos en otros, por el culto puro de la amistad entrañable, para lograr el triunfo tan esperado como merecido. Difícilmente se hallará una comedia musical y arrebatada más agradable que este delicioso film de la Paramount, digno de ser ofrecido en plena temporada por su valor temático y elementos espectaculares de alta calidad que encierra.

George Raft en la figura de director de orquesta, exigente, infatigable, animado por el afán de triunfar; Frances Landford, cuya voz cálida y bellísima desgrana con acento emocionado las más bellas melodías; Alice Faye pone la nota de su belleza provocativa al servicio de un personaje que tiene todos los atractivos, y Patsy Kelly es la diablilla traviesa que provocará a cada paso las carcajadas del auditorio. El film ha sido dirigido por Raoul Walsh, el famoso animador que cuenta con un largo historial de éxitos y que al irrumpir en la comedia musical con «A las 8 en punto», logra uno de los triunfos más esplendorosos de su carrera artística.



¿Quién no admira a estas "hechiceras rubias" que cuentan por millones sus adoradores? ¿Qué señora no desearía poseer el áureo tesoro de su maravillosa cabellera de sol y seda?

Si este es su deseo, ahora puede quedar al punto satisfecho, pues el secreto ha sido revelado.

PLATINOR es el nombre del producto mágico que usan las "estrellas rubias" de Hollywood para lograr, sin teñir, el color de cabello que desean, desde el caoba criollo al platino.

PLATINOR deja el cabello suave y de un tono perfectamente natural permitiendo la ondulación permanente.

## PLATINOR

Da al cabello los reflejos del oro y la suavidad de la seda

De venta en perfumerías. Estuche contenido un frasco de PLATINOR y otro de reactivo, Ptas. 9.- (timbre aparte). Si no lo encuentra en su localidad pídale contra reembolso a PRO-BEL, S. A. París, 183 Barcelona.



## “NATURINA”

### ACEITE VEGETAL

Devuelve al cabello su color natural primitivo sin teñirlo. — De aplicación fácil. — No mancha la piel. — Completamente inofensivo. — Perfume delicioso.

Precio 8'30 (timbres incluidos)  
I. ROMERO, V.D.A. CANALS  
Enrique Granados, 110, Barcelona



Por su interés para la historia del cine, reproducimos este artículo, publicado en la prestigiosa revista argentina «La película».

## El retiro de Carl Laemmle de la cinematografía Fue uno de los grandes fundadores de la industria del cine en los Estados Unidos

El creador y presidente de la Universal es un verdadero «self made man»

(Conclusion.)

Continuó ensanchando el negocio. Así llegó al año 1912. Dejé el cine y alquiler en manos de un empleado de confianza y salí para Los Angeles, centro donde más tarde tendría que ser lo que hoy se conoce por Hollywood, la Meca Cinematográfica... A fines de dicho año, estando ya en Los Angeles, encontré una ganga: doce mil acres de terreno inútil que compré a plazos. ¿Para qué quería aquel terreno?, se preguntaban algunos, y en más de uno notaba una sonrisa irónica. No hice caso y regresé a Chicago, en donde encontré ayuda y al regresar de nuevo a Los Angeles, mi idea encontró eco entre unos cuantos productores independientes, que, conmigo, querían presentar batalla al «trust»... «Empezamos la realización con entusiasmo, con cariño, y en 1914 aparecía en el mundo

El día 15 de cada mes sale

## PROYECTOR

cinematográfico una nueva editora: «Universal Pictures Corporation». Aquellos miles de acres se transformaron en lo que hoy es Ciudad Universal, de cuyos muros salen miles de películas.

«Por todas partes se decía entonces que la Universal sólo producía películas «baratas», generalmente series y películas de seis y siete partes, siempre de asuntos de cow-boys... Quizá tuvieran razón; pero esto nunca me preocupó. Yo, lentamente, iba indicando a mis directores y artistas que fueran mejorando sus películas y así ha resultado. Cada vez he producido mejor, llegando a filmar películas de gran costo como *El jorobado de Notre Dame*, *El fantasma de la Ópera*, *El hombre que ríe*, *La cabaña del tío Tom*, *Sin novedad en el frente*, *Esposas imprudentes*, *El rey del jazz* y tantas otras que dieron mucho dinero a los exhibidores y a mí.»

\*\*\*

He aquí cómo, con trabajo y voluntad, Carl Laemmle, el hombre que acaba de retirarse de la cinematografía, ha visto en pocos años de lucha transformados sus sueños en realidad. Más que de un hecho humano, que lo tenemos a la vista, parece obra de milagro la carrera de este hombre menudo y de sonrisa simpática, que en el mundo de la cinematografía se le conoce con el nombre de Carl Laemmle, o mejor, o más gráficamente, como el «padre de la cinematografía americana».

## El cura de aldea

Argumento

EN un barrio humilde de Salamanca, Angela Ponce, una pobre muchacha huérfana de padre, vive defendiendo, con el esfuerzo tenaz de su trabajo, la salud de su madre, vieja y ciega. Antonio, su único hermano, lejos de ser un apoyo para las dos mujeres, constituye, por el contrario, un motivo más de preocupación por su vida de holgazán empeñado. Y su despegue hacia su hogar aumenta visiblemente a medida que el tiempo pasa.

Una noche se presenta en la casa diciendo que acaba de matar a un hombre. Su presencia en Salamanca supone un peligro constante. Y huye... A partir de este momento, su vida tiende hacia otros derroteros.

En la tranquila paz de un pequeño pueblo salmantino el padre Juan —auténtico cura de aldea de los de bolsa vacía y casa abierta a todos los necesitados— recoge las muestras de afecto de unas gentes que lo admiran.

Cuando regresa a casa, tras dejar realizada una de sus habituales obras de caridad, encuentra a Gaspar, hombre joven y encendido, que solicita de él la dirección de alguien que pueda bordar un manto para la Virgen. El padre Juan, recordando la conducta ejemplar de Angela, recomienda la joven a Gaspar. Y con este acto tan sencillo, decide sin pensarlo la vida de la muchacha.

Algunos meses más tarde, Angela y Gaspar, enamorados, van a casarse. Un suceso trágico, la muerte del padre de Gaspar, asesinado una noche por «el señorito salmantino» —un bandido que tiene atemorizada la región— viene a aplazar la boda. Angela, enterada de que «el señorito salmantino» es su hermano,

parte del desvío y la indiferencia que Gaspar, pese al tiempo transcurrido, sigue demostrándole. Con el padre Juan viven hace años Roque, un pobre muchacho que aquél recogió una noche, y María, sobrina del cura que, al quedar huérfana siendo hoy muy pequeña, se fué a vivir a su casa. Diego, que ha pasado con ella los días de su niñez, ha visto convertirse su amistad de chiquillos en cariño de novios. Pero, con todo, han ido demorando la hora de dar cuenta al padre Juan de sus relaciones.

En cierta ocasión Gaspar, que se ha enterado de que su hijo ha contraído algunas deudas por causa del juego en Salamanca, le reprende por ello ásperamente, y lleno de cólera, acaba por despedirlo de casa. El muchacho, desesperado, acude a buscar en María el consuelo que necesita. La joven le dice que vuelva a pedirle perdón a su padre. Pero Diego, cuyo orgullo ve en ese acto una humillación, se niega, y esto crea una situación de violencia que termina con la riña de los novios.

Abrumado por el doble disgusto, Diego se encamina a casa de su amigo Rafael, en donde vive durante unos días. Entretanto, Angela, enferma desde hace tiempo, no puede resistir el nuevo golpe de la separación de su hijo y agoniza en brazos del padre Juan, a quien da antes de morir un medallón con cadena de oro para que lo entregue a Diego. Así lo hace el cura, y el muchacho, luego de entrar por una ventana a su casa para ver a su madre por última vez, se dirige a Salamanca. Allí vive como puede, hasta que un día en una casa de juego, sin un céntimo y abrumado de deudas, se ve obligado a vender a un usurero la cadena del

### UNA CRÓNICA

escrita por don Jacinto Benavente.

### UNA NOVELA ENCUADERNABLE

titulada *LA ESTRELLA CAUTIVA*, de Tomás Borrás.

### UNA COMEDIA

El melodrama en un prólogo y tres actos ¡20.000 Duros!, de Novarro y Torrado.

### UN ARGUMENTO DE PELÍCULA

el de la titulada *EL CAPITÁN BLOOD*.

### LECTURAS BIOGRÁFICAS

la amenísima sección encuadernable que publica actualmente la biografía de don José Echegaray.

### CUENTOS

de Pereda, Zamacois, Hernández Catá, Gabirondo, Birabeau...

### ARTÍCULOS

de Emiliano F. Aguilera y F. Pérez Capo.

Estos y otros interesantes trabajos publica, magníficamente ilustrados, el número de junio de la revista

## LECTURAS

no tiene valor para confesárselo a su novio. Y así, después de casados, le sigue ocultando su secreto. Un día recibe una carta en la que Antonio le pide que salga aquella noche al jardín para hablar con él. Angela acude, y escucha de su hermano la promesa de que va a empezar una nueva vida que le redima de sus pasados errores. Pero Gaspar, advertido por un criado, que casualmente ha visto a Angela con Antonio, los sorprende, y dejándose llevar de su obcecación, dispara su escopeta y mata a este último.

Cuando luego se entera del parentesco que unía a su mujer con «el señorito salmantino», su orgullo no le deja perdonar. Y en estas condiciones nace un niño del matrimonio, que desde el primer día sólo encuentra indiferencia cuando no rencor en su padre.

Años después, Diego, el hijo de Angela, ya un muchacho que estudia en Salamanca la carrera de derecho, pasa en el pueblo las vacaciones. La amistad del padre Juan, uno de los pocos afectos sinceros que él y su madre han encontrado en la vida, les compensa en

El día 15 de cada mes sale

## PROYECTOR

medallón que le dejó su madre. Con el dinero así obtenido cambia su suerte en el juego. Y Diego lanzado ya a esa vida, deja pasar semanas enteras en medio de jergas continuas, de las cuales permanece alejada su imaginación, que sólo tiene recuerdos para la novia perdida.

En estas circunstancias le sorprende la orden de reclutamiento militar. Diego, cumplida la edad reglamentaria, debe ingresar en filas. Y entra en su pueblo, en compañía de los soldados que han de llevarlo, junto con los otros mozos, hasta el cuartel correspondiente. Gaspar, alcalde a la sazón, distribuye los boletos para el alojamiento, y corresponde a Diego y al sargento que manda la fuerza a ocupar la casa del cura. Entonces los novios se ven obligados a confiar al padre Juan la verdad. Y a partir de ese instante, todos los esfuerzos se concentran en la finalidad de conseguir que Diego se vea libre de entrar en el ejército. Gaspar, requerido varias veces por el cura, se niega en absoluto a prestar a su hijo la ayuda económica que precisa. Y todavía más firme en su rencor, cuando se está celebrando en la plaza un baile para festejar los espousales de Diego y María, irrumpen bruscamente haciendo terminar la fiesta.

El padre Juan, viendo que todos los medios fracasan, decide ir a Salamanca en busca del dinero que hace falta. Como transcurren dos días sin noticias suyas, las gentes, alarmadas, salen en su busca y lo hallan, por fin, tendido en el fondo de un barranco. Con todo esto, la víspera del día en que han de marcharse los mozos del pueblo, ha llegado. María, comprendiendo la inutilidad de sus esfuerzos, se desespera. Y decide, apartando todo prejuicio, acudir a suplicar al padre de Diego el favor de un socorro para su hijo. Gaspar, conmovido, resuelve conceder lo que la joven le pide. Pero cuando van juntos a casa del cura se encuentran con éste que, muy contento, le da las gracias a Gaspar, por el regalo de una bolsa llena de onzas que encontró debajo su breviario y que supone ha enviado aquél calladamente. Todos quedan asombrados ante la negativa de Gaspar... Y no se explican el caso, hasta que a la mañana siguiente, cuando los mozos salen del pueblo conducidos por el sargento, ven entre ellos a Roque, el prohibido del padre Juan, que enamorado en silencio de María ha hecho por ella —vendiéndose para substituir a otro como soldado— el mayor sacrificio.

### SEÑOS PERFECTOS

Endurecimiento, desarrollo o reducción se consigue rápidamente con los aparatos **Excels**. Manejo sencillo; resultados rápidos y sorprendentes. Escritor: Instituto Estético, Nueva San Francisco, 23, 1.º. Barcelona. (Incluido sello.)



## Un boceto de Claudette Colbert

CLAUDETTE Colbert es la estrella de las sorpresas. No le gusta que la llamen hermosa porque teme que se atribuya su éxito en la pantalla a esa cualidad.

—Lo que cuenta hoy en día es la habilidad— dice Claudette.

Su verdadero nombre es Lily Chauchein, pero hace mucho tiempo que no lo usa. Claudette se distingue de la mayoría de las mujeres en que no le gusta discutir. Dice que la mayoría de las discusiones suelen ser pura pérdida de tiempo. Sin embargo, su actitud es siempre razonable y no se opone a que le demuestren que está equivocada, en cuyo caso no vacila en admitirlo.

El color favorito de Claudette es el blanco. Toda su ropa interior es de este color. Otra de sus debilidades son los perros. En la actualidad tiene dos, un perro de lanas y un pequinés. Con su madre habla siempre en francés, lo cual explica su impecable pronunciación en dicho idioma. Nació en París, pero sus padres la llevaron a Nueva York a la edad de cuatro años. Su padre murió hace muchos años. Hace poco se casó con el doctor Joel Pressman, un apuesto médico de Los Angeles.

Como a todas las mujeres, le gusta andar de compras. Sin embargo, muchos de sus vestidos están hechos por ella misma. Su deporte favorito es el tenis, siguiéndole la natación. Sus piernas son famosas entre las innumerables piernas bien formadas que se ven en Hollywood. Es enemiga acérrima de los regímenes alimenticios.

Es una de las pocas actrices de cine que se han preocupado de aprender el funcionamiento de las cámaras. Sus relaciones con los «cameramen» son siempre excellentes, lo cual significa que la muchacha sabe lo que se hace.

El cabello y los ojos de Claudette son de un tono pardo oscuro. El cine es una de sus diversiones favoritas y suele asistir al espectáculo de tres a cuatro veces por semana. Su reciente película para la Paramount es *Ahi viene la novia* (The Bride Comes Home). El año pasado ganó el premio de la Academia de Cinematografía por su admirable actuación en *Sucedió una noche* (It Happened One Night).

EDWARD SCHELLHORN

## De músico a estrella de cine, o la vida de Fred Mac Murray

A pesar de los peligros a que la ira de los vecinos le exponen, la vida de un saxofonista no deja de tener sus ventajas, dice Fred Mac Murray, astro de la pantalla recientemente aparecido en el firmamento cinematográfico.

Mac Murray, que en estos momentos colabora con Joan Bennett en la producción de *Trece horas de vuelo* (13 Hours by Air), empezó a soplar en su saxofón a la temprana edad de doce años. Siguiendo fielmente las indicaciones de un método adquirido de segunda mano, aprendió a tocar lo suficiente para entrar a formar parte de la orquesta de la ciudad de Beaver Dam, en donde residía con su familia. Su entusiasmo y afición por la música corraron de raíz su carrera universitaria. Sus trastocadas, tocando en los cabarets, acabaron en poco tiempo el íntimo entusiasmo que le quedaba para levantarse a tiempo de asistir a las clases de la mañana.

En Chicago, a donde fué a parar como miembro de una orquesta, tomó unas cuantas lecciones de canto. Continuando su jira por los Estados Unidos, llegó a Hollywood, en donde permaneció bastante tiempo. Tocó una larga temporada en el Hollywood Theatre, muy frecuentado por gerentes de estudios y directores de películas, pero a nadie se le ocurrió que Fred tuviera pasta de actor de cine.

Una orquesta de baile que estaba de paso en Hollywood necesitaba un saxofón y contrató a Mac Murray. Esta orquesta siguió recorriendo el país y finalmente llegó a Nueva York para tomar parte en dos revistas sensacionales, *Three Is a Crowd* y *Roberia*. Oscar Serlin, de la Paramount, asistió a una de as

representaciones de la última e inmediatamente contrató a Mac Murray.

El joven músico regresó a Hollywood, empezando una carrera meteórica, durante la cual ha trabajado con Claudette Colbert, Carole Lombard, Katherine Hepburn, Madge Evans, Sylvia Sidney y Joan Bennett.

Fred está convencido de que la orquesta proporciona un entrenamiento inestimable para el muchacho que tenga pretensiones de llegar a trabajar ante la cámara.

—Cuando empecé a cantar —relataba Fred—, no me atrevía a ponerme de pie. Me quedaba sentado en mi sitio y cantaba con un megáfono. Algun tiempo después me atreví a levantarme, acabando por descartar el megáfono y saliendo a cantar en medio de la sala con el mayor aplomo. Por el hecho de saber cantar, me asignaron pequeños papeles en las revistas y en ellas aprendí los rudimentos de la vida teatral.

Sin embargo, he de confesar que el día que empecé a trabajar ante la cámara, con Claudette Colbert, en *El lirio dorado*, tuve mis momentos de pánico. Pero pude reunir fuerzas suficientes para salir del apuro sin que se viera mucho el miedo que tenía. En la actualidad, habiendo pasado mi aprendizaje, actuó con mayor aplomo.

Como prueba de que las orquestas han proporcionado un gran número de reclutas al cine, Fred cita a Bing Crosby, Dick Powell, Lew Ayres, Rudy Vallee y dos recién llegados, Pinky Tomlin y Smith Bellew.

En cuanto Mac Murray termine su actuación en *Trece horas de vuelo*, pasará a trabajar con Carole Lombard en *Concertina*... Fred está de enhorabuena y bendice el momento en que se le ocurrió aprender a tocar el saxofón.

MANUEL ROMANO

## Pablo Alvarez Rubio

### Ficha biográfica

JUAN Pablo Alvarez Rubio nació el 7 de junio de 1901 en Madrid; hijo de una acomodada familia. Es descendiente directo del célebre guerrillero y general don Juan Martín, «El Empecinado».

Hizo en la capital de España sus primeros estudios y más tarde cursó la carrera de abogado, profesión en la cual, aun llegando a licenciarse, no ejerció nunca, ya que sus aficiones artísticas lo llevaron por otros derroteros.

A la vez que estudiante de leyes, se significó también como periodista, escribiendo en diversos diarios de Madrid y Valencia, destacándose en ellos como brillante escritor y consiguiendo, entre otras distinciones, el primer premio en un concurso de novelas cortas organizado por el periódico valenciano *El Pueblo*.

Un año antes —el 1921—, cumpliendo en África sus deberes militares, había sufrido una grave herida, siendo condecorado por su heroico comportamiento.

Pero su verdadero rumbo se inició con su actuación como actor de teatro. En este aspecto consiguió destacar rápidamente, trabajando en las mejores compañías y actuando como galán joven en la presidida por los inolvidables doña María Guerrero y don Fernando Díaz de Mendoza. Con ser muy grandes los triunfos conseguidos como actor teatral, se vieron superados con el éxito que obtuvo al iniciar sus actividades como recitador poético, género que aún hoy cultiva —alternando con su labor cinematográfica— y en el que está considerado como uno de sus más firmes valores. Debutó en el Teatro Alcázar la misma noche en que lo hacía Berta Singerman desde el escenario de la Comedia, y recorrió después los más importantes salones de la península.

En 1929 fué a Norteamérica, contratado para

### IMPORTANTE

Insistimos cerca de nuestros lectores para que dirijan todas las reclamaciones, órdenes de suscripción, giros, certificados, etcétera, a nombre del administrador de esta revista, Diputación, 211, Barcelona, con lo que facilitarán nuestro trabajo y evitarán pérdidas de tiempo.

una serie de recitales de las obras más famosas de nuestros clásicos, en Nueva York, Kansas, Santa Fe, Chicago y Los Angeles. En esta última ciudad fué presenciado su trabajo por algunos magnates del cine, quienes le ofrecieron inmediatamente un contrato para actuar en Hollywood.

Ya antes había trabajado Alvarez Rubio en la pantalla, filmando en nuestro país la producción muda *Rejas y votos*. Debutó en el cine sonoro junto a María Alba y Antonio Moreno, protagonizando con ellos la película *Los que danzan*, de la Warner, y *Tierra de sangre*, de Arthur Gregor. Filmó después, para la Universal, la versión en español de *Drácula*, cinta en la cual logró un éxito tan rotundo, encarnando el papel de *Renfield el loco*, que lo elevó súbitamente a un primer puesto de prestigio.

Tras los films mencionados ha interpretado —ya en España— *El 113*, con Ernesto Vilches; *Una mujer en peligro*, y recientemente *El cura de aldea*, la magnífica producción Cifesa que bajo la experta dirección del gran realizador Francisco Camacho ha sido rodada sobre el argumento de la conocida novela de Enrique Pérez Escrivá. En la actualidad está filmando *Lola Triana*.

Alvarez Rubio practica casi todos los deportes, y con predilección remo, natación, alpinismo, tiro, equitación, etc. Como jinete, sobre todo, su habilidad es verdaderamente notable; dando una gallarda prueba de ello en la interpretación del bandolero *El señor salmantino* de *El cura de aldea*. Pero su gran afición la constituye el toreo, habiendo llegado a lidiar, en ocasiones, reses bravas, con singular maestría y estilo.

Es hombre de gustos sencillos y, al contrario de los papeles que gusta interpretar en el cine, su carácter está exento de complicaciones psicológicas. Le agrada la vida del campo y rehuye, hasta donde le permite su cortesía, asistir a fiestas y reuniones. Su ocupación habitual, fuera de su trabajo, es dar largos paseos, a pie, o bien a caballo o en auto; trabajar la tierra de su pequeño jardín y leer. Es también un buen jugador de billar.

Casó en 1931 con una distinguida señorita toledana. Y de ese matrimonio tiene hoy una hija que constituye su mayor cariño, a la vez que su constante preocupación.

Sus señas personales son: Altura, 1'70. Peso, 72 kilos. Ojos oscuros. Cabello negro.

## Manuel Luna

### Ficha biográfica

Es sevillano; nacido en la capital andaluza el 27 de abril de 1898.

Desde muy pequeño sintió una gran afición por el teatro, en donde consiguió muchos aplausos, actuando en veladas y reuniones familiares, y haciendo gala en ellas de una precocidad y una intuición verdaderamente admirables.

Esta inclinación suya de los años de niñez, convertida más tarde en entusiasta vocación, le hizo abandonar sus estudios, movido por el afán de dedicarse por entero a lo que constituyó su ilusión más acendrada.

Actuó por primera vez en el cine trabajando en una película muda, *Santa Isabel de Ceres*, adaptada de la obra de Vidal y Planas.

Luego continuó su labor teatral, obteniendo numerosos triunfos a lo largo de una carrera artística que lo ha llevado a situar al lado de nuestras más destacadas figuras de la escena.

Contratado para interpretar el papel de «traidor» en la producción Cifesa *Nobleza batirra*, su actuación le conquistó rápidamente un primer puesto como actor cinematográfico. Y así arribó, por caminos de acierto, al éxito rotundo de su reciente interpretación en *Morenina clara*.

Sus artistas preferidas son Greta Garbo, entre las extranjeras, e Imperio Argentina, de las españolas.

Ha tenido como único director —desconciendo aquel incipiente film de su debut— a Florián Rey. Y sólo ha trabajado para Cifesa.

Le gusta interpretar papeles de galán joven o «segundo». Y el género que considera se adapta mejor a sus condiciones es la comedia.

Está casado con doña Cándida Neana, actriz de teatro.



WARNER BAXTER  
y  
GLORIA STUART  
en la película 20th  
Century-Fox «Prisio-  
nero del odio».

NUEVO  
ALBUM

NUEVO  
ÁLBUM

# LUISE RÖINGER

celebrada artista  
vienesa que repre-  
senta uno de los más  
importantes papeles  
de la película Metro-  
Goldwyn - Mayer  
«El gran Ziegfeld».

